



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Caivo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Viera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

En la presente semana comenzaremos á repartir á nuestros suscritores el

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

del Dr. Zeisl, importante obra que de seguro ha de llamar la atencion de nuestros lectores.

Tenemos tambien á la disposicion de nuestros suscritores la segunda edicion de los *Principios de terapéutica general ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*. (Cuesta 12 reales á los suscritores á la Biblioteca, y 2 más si desean recibirlo certificado.)

Adelanta la impresion del tomo segundo de la obra de Erichsen *La ciencia y el arte de la Cirugia, ó Tratado de las lesiones traumáticas, enfermedades y operaciones quirúrgicas*.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio exclusivo de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse

necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Peninsula é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Peninsula é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO



BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ORTOPÉDICO

(INSTITUTO), 28, rue Lauriston, París.—Tratamiento de los desvíos del talle, corcovas, piés de piña, falsas anquilosis de las rodillas, tortícolis, coxalgias. Médico en jefe: E. DUVAL, único discípulo de su padre, el Dr. V. Duval, director durante más de cuarenta años de tratamientos ortopédicos en los hospitales de París. Jardin, gimnasia.

(A.)



JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de París.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general: Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

SOLUCION COIRRE

Exijase el Sello del Gobierno frances

CON CHLORHIDROFOSFATO de CAL

Exijase el Sello del Gobierno frances

El mas poderoso reconstituyente, en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias o Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmacéutico, 79, rue du Cherche-Midi, PARIS

Grajeas y Jarabe depurativos

DEL D^{or} GIBERT

Antiguo Secretario de la Academia de Medicina, Antiguo Médico del Hospital San Louis.

GRAJEAS y JARABE de Deuto-Ioduro-Iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL

Estos dos preparados, introducidos en la terapéutica en 1841, se emplean desde dicha época, con el mayor éxito, para el tratamiento de las **Afecciones Reumáticas, Escrófulas y Sifilíticas**, de las **Enfermedades rebeldes del Cútis**, y en todos los casos en que el empleo de los iódicos está indicado. Cada cucharada de Jarabe contiene 0^{gr} 50 de Ioduro potasio y 0^{gr} 01 de bi-Ioduro. Dos grajeas equivalen á una cucharada de Jarabe.

Las Grajeas convienen muy particularmente a las Señoras y a las personas delicadas ó cansadas. Administradas, cual el Jarabe, en medio ó al final de las comidas, no entorpecen la digestion, ni fatigan el estomago y no ocasionan nauseas, ni repugnancia. Exijanse las firmas, en tinta encarnada, del Doctor GIBERT y de BOUTIGNY Far^{co}.

PARIS, F^{ca} BOUTIGNY, DESLAURIERS S^{or}, rue de Cléry, 31

Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS.

En Madrid: J. M. Moreno. Moreno Miquel. F. Garcerá, Castrillo.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO

la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1. 2 Á 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en CAJAS AZULES 4 COLORES

y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^{ca} LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{acias} de España.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado


TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimónio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* -Exce-
lente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internacional
1875

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Maies de estómago, Perdida del apetito y de las fuerzas, convalecencia; lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

Deposito : Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS
Madrid : ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan : 15, Principal.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable. — Dosis : Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha en los Hospitales de Paris
PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico
Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Analisis relatadas en el *Boletin de Terapeútica*, 15 de Marzo, y *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881

Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.
Para sostener la curacion 8 cucharadas.

POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

BAGNÈRES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS,
FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES :

Salles.—Bronquitis, Tisica, Asma, Llagas.
Foulon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.

Dauphiny Reine.—Esterilidad, Parálisis,
Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecan del Pecho
y para los Niños.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: La cuestión del día. — **Provision.** = **Sección de Madrid:** Revista de Sociedades científicas extranjeras. — Profilaxia de las fiebres infecciosas. = **Sección práctica:** Cálculo vertical voluminoso. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Extension de los muslos en el parto. — II. El iodoformo en la diabetes sacarina. — III. Localización de los virus en las heridas y modo de diseminarse en el organismo. — IV. Procedimiento para descubrir los cuerpos extraños metálicos en la profundidad de los tejidos. — V. Tratamiento abortivo de las adenitis por las inyecciones de ácido fénico. — VI. Tratamiento de la cistitis catarral por la cistotomía. = **Sección oficial.** — *Monte-Pío facultativo.* = **Variedades:** Episodio parlamentario. — Martirologio de los médicos españoles. — Los médicos y la nueva ley de enjuiciamiento criminal. = **Gaceta de la salud pública:** Noticias del cólera. — Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LA CUESTION DEL DÍA. — PROVISION

Continúa viva la preocupacion producida por el cólera de Egipto, aunque no tanto por la extension ni intensidad de la epidemia como por los incidentes diplomáticos y de administracion sanitaria á que amenaza dar lugar.

Por lo que se refiere á la epidemia en sí, las noticias que entresacamos de los telegramas que en otro lugar hallarán nuestros lectores se reducen á su disminucion en Damietta, su aumento considerable en Mansurah y su propagacion á poblaciones inmediatas, de las cuales tan sólo de Alejandría y del Cairo se hace mencion. Por lo que hace al otro género de cuestiones, á las de medidas adoptadas por los diferentes países, desde hace unos cuantos días venía afirmándose que Inglaterra, desmintiendo las creencias de todos, aceptaba resueltamente la profilaxia cuarentenaria y velaría, de concierto con los demás países, por el aislamiento de la epidemia y la conservacion de la salubridad universal.

Este hecho de entrada franca y espontánea de la sigilosa Albion en el camino de las medidas sanitarias coercitivas, tenía algo de extraño é inexplicable; pero bien pronto ha podido encontrarse la solución del enigma en la lectura de la noticia siguiente, que tomamos de *La Correspondencia*:

«El Gobierno inglés, como en represalia de las medidas sanitarias que dictó Francia respecto de las procedencias de Malta, ha impuesto veinticuatro días de cuarentena á los buques que lleguen á dicho puerto procedentes de los franceses del Mediterráneo, limitando la cuarentena á veintidós días para las procedencias mediterráneas en España, Italia y Turquía.»

Esta era la causa de la adopcion de medidas sanitarias por el Gobierno de un país que goza el triste privilegio de disfrutar sin competencia la palma

del egoismo y del aislamiento moral, aún más marcado que el geográfico de su territorio. Vivan nuestras autoridades alerta, y no olviden que, por desventura nuestra, tenemos clavado en un punto de nuestro territorio al enemigo jurado de las precauciones higiénicas que puedan dañar á su comercio. Miremos mucho hácia Egipto, pero no descuidemos Gibraltar, si es que hay quien de él puede olvidarse.

Por parte de nuestro Gobierno parece que continúan tomándose en serio las cosas; el señor Visitador de Beneficencia se encuentra girando una visita de inspeccion por los puertos de las costas de Levante, para poner en conocimiento del Gobierno el estado de organizacion del personal y material sanitario, y el señor Director de Beneficencia se dirige personalmente con igual objeto á Mahon.

Por fin ha sido nombrado catedrático de Higiene de la Facultad de Medicina de Madrid el antiguo redactor de EL SIGLO MÉDICO, D. Francisco J. Santero. La propuesta unipersonal elevada por el Real Consejo de Instrucción pública al Gobierno fué remitida por el ministerio de Fomento al Consejo de Estado para que la examinara, así como el expediente del concurso. El Consejo de Estado ha informado sobre tan extraña consulta, conformándose y ratificando la propuesta. Nuestra enhorabuena al Sr. Santero.

DECIO CARLAN.

MADRID 15 DE JULIO DE 1883

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS EXTRANJERAS

I. SOBRE EL ORIGEN DE LAS PRIMERAS RAICILLAS DEL SISTEMA LINFÁTICO. — II. RESPIRACION DEL AIRE ENRARECIDO. — III. RESPIRADOR ELÁSTICO. — IV. INYECCIONES INTRAPERITONEALES DE SANGRE

Academia de Ciencias. — El ilustre Sappey, que tanto se ha preocupado de estudiar el sistema linfático, y tan notables adelantos ha impreso á este tratado de la anatomía descriptiva, ha dirigido recientemente una comunicacion á la Academia de Ciencias, en donde detalla el procedimiento que se debe usar para observar las primeras raíces del sistema linfático, y para comprobar si estas primeras raíces comunican ó no con los capilares sanguíneos. Consiste en comunicar á las paredes transparentes de los capilarillos y de las lagunas un tinte amarillento de paja, que basta para ponerlas en plena evidencia, y lo ha conseguido rellenando sus cavidades de todo un mundo de organismos vegetales, pertenecientes

á la clase más ínfima de las criptógamas. Si los microbios proliferan rápidamente en el plasma de la linfa, proliferan con igual rapidez en el plasma sanguíneo. Mas para que su presencia se convierta en un procedimiento de demostración importa que aparezcan sólo en los capilares linfáticos, y no en los sanguíneos, cuyo resultado ha obtenido el autor inyectando en los vasos sanguíneos un líquido acidulado, bastante abundante para arrastrar su contenido; en otros términos: al plasma sanguíneo, tan favorable al desarrollo de los microfitos, sustituye una solución, en el seno de la cual no pueden proliferar. De este modo no se muestra ningún vestigio de microzoma en los capilares sanguíneos.

Los primeros orígenes del sistema linfático, rellenos, por el contrario, de células coloreadas, aparecen entonces solas en el campo del microscopio, y se muestran con tan grande limpieza que es fácil estudiarlas en su conjunto, en sus menores detalles y en todas sus infinitas variedades. Pero el empleo de este procedimiento, tan apropiado para resolver la cuestión de la comunicación de los capilares linfáticos con los capilares sanguíneos, le ha llevado á la conclusión de que no se puede admitir esta comunicación; los vasos linfáticos en su origen están perfectamente cerrados. El plasma sanguíneo penetra en sus primeras raíces por vía de simple trasudación ó de capilaridad, sufriendo sólo modificaciones ligeras.

— En la misma sesión se leyó otra nota de los señores Fraenkel y Geppert sobre los efectos del aire enrarecido, según la cual parecen haber deducido los observadores citados que, respirando un perro en un espacio bien aireado, no sufre ningún cambio hasta que el enrarecimiento llega á 400 mm. próximamente. Continuando la disminución de la presión barométrica hasta un tercio de su valor normal, la respiración es más frecuente y profunda. Después una gran debilidad muscular y unas ganas de dormir se manifiestan y conducen al animal á un sueño completo, al mismo tiempo que la disnea cesa casi enteramente.

Estos síntomas se explican por la disminución del oxígeno en la sangre, pues cuando la presión es sólo de un tercio de atmósfera, el oxígeno de la sangre se ha reducido á la mitad de la cantidad normal.

El interés principal de estas investigaciones reside en los hechos comprobados relativos á la influencia del enrarecimiento del aire sobre la nutrición de los tejidos. Los autores se han limitado á medir la eliminación diaria de la urea, después de haber alimentado al animal durante muchos días de manera que excretase la misma cantidad de ázoe que se hacía llegar por su alimentación. Regularmente, después de la permanencia de seis á ocho horas en el aire, cuya presión se había disminuido á un tercio, aumentaba la eliminación de la urea y quedaba la misma durante muchos días después del fin del experimento. Este aumento es la consecuencia de una destrucción de tejidos que se produce por la disminución de oxígeno, desdoblándose las sustancias albuminosas de que se componen los tejidos. Los productos de desasimilación, conteniendo ázoe, son arrastrados por la orina, mientras que las sustancias no azoadas se depositan bajo forma de grasa en el cuerpo á causa de la falta de oxígeno.

Academia de Medicina. — Mr. Barite Féris ha presentado un aparato que llama respirador elástico, y cuyo fin es atenuar la disnea y el enfisema. Esta opresión se debe, como es sabido, á que ciertas partes del pulmón, dilatadas excesivamente, no espiran á consecuencia de la pérdida de su elasticidad. El autor ha tenido la ingeniosa idea de reemplazar esta elasticidad orgánica perdida por otra artificial.

Su aparato parece un braguero doble. Las láminas de acero rodean el tórax, y las pelotas, aplastadas por la circunferencia, vienen á apoyarse sobre el vértice del pulmón enfisematoso, parte superior y anterior del pulmón. Se ven entonces estas partes en estado de máxima distensión, casi inmovilizadas á cada movimiento respiratorio, y, por consiguiente, inútiles á la hematosis, presentar un juego de fuelle manifiesto, haciéndose la respiración, que era antes imposible.

El autor ha empleado con éxito el aparato en once enfisematosos. Es fácil de construir, sencillo, y produce siempre alivio.

Sociedad de Biología. — Remy, que ha hecho cierto número de experimentos sobre las inyecciones intraperitoneales de sangre, dice que, habiendo inyectado en la cavidad peritoneal de muchos conejos de 20 á 50 gramos de sangre de perro, rara vez han sido seguidas de peritonitis cuando han tomado las precauciones antisépticas. La sangre inyectada se absorbe por los vasos linfáticos, principalmente los que tapijan la cara inferior del diafragma. Se encuentran de igual modo algunos glóbulos, procedentes de la sangre inyectada, en las raicillas de la vena porta, pero los quilíferos no contienen nada nunca.

Esta absorción empieza algunos minutos después de la inyección, es muy rápida al principio y se detiene en seguida, sobre todo si sobreviene algún fenómeno de peritonitis.

Remy jamás ha podido encontrar en los vasos de la circulación general los glóbulos sanguíneos de sus inyecciones, de modo que ignora todavía lo que les sucede. No se les encuentra más allá de los ganglios linfáticos, y quizá son destruidos en su paso á través de estos ganglios.

Este es un punto que se propone esclarecer ulteriormente Mr. Remy.

DR. DILOUP.

PROFILAXIA DE LAS FIEBRES INFECCIOSAS

IV

No hay que perder de vista que sin la prohibición absoluta de todo roce ó comunicación entre los acogidos en los hospitales especiales para los infectados y el público, no hay distancia alguna que pueda servir de barrera suficientemente poderosa para evitar la propagación de las pirexias que nos ocupan, y que, por lo tanto, la instalación de aquellos establecimientos sin la imposición del aislamiento é incomunicación de los acogidos no llena por ningún concepto el fin profiláctico que de otro modo nos podríamos con seguridad prometer. Esto lo demuestra bien á las claras el hecho ya citado de que á la distancia de nada menos que 500 metros del hospital de variolosos establecido en Homerton, en el cual es completamente libre la comunicación entre los infectados y el público, es todavía tan activa la transmisión y propagación de la viruela, que la mortandad por ésta ocasionada llega á la respetable cifra de 2,45 por cada 1.000 almas de población, en tanto que la producida por la viruela en la totalidad del referido distrito es sólo de 0,58 por 1.000. En cambio, empleando las medidas restrictivas para tales casos necesarias, esto es, impidiendo en absoluto toda comunicación entre los asilados y el público, llega á obtenerse tal reducción en las cifras, no ya sólo de los fallecidos, sino hasta de los atacados de la viruela, que la existencia de esta enfermedad viene á ser poco más que nominal. En Nueva-York, por ejemplo, cuya población excede de un millón de habitantes, y en cuyos hos-

pitales de infectados las medidas prohibitorias son absolutas y rigurosas, no llegan á veinte al año las personas residentes en la ciudad atacadas de dicha afeccion.

Con pruebas tan evidentes de la utilidad reportada por la incomunicacion entre los infectados y los sanos, y con ejemplo tan palpable de su practicabilidad, aún en aquellos países en que la verdadera libertad constituye el ídolo de sus hijos, no hay á la verdad motivo alguno para impedir que en todas los demás países se establezca asimismo en los hospitales especiales la incomunicacion obligatoria y rigurosa de los infestados. En algunos hospitales ingleses, especialmente el *Fever Hospital* y el hospital de variolosos de Londres, la incomunicacion es ya casi tan rigurosa como en Nueva-York; en el primero de éstos sólo por excepcion se autorizan las visitas en los casos graves, en peligro de muerte, y por declaracion y autorizaciones especiales de los médicos, conciliando con esto los deberes de la piedad familiar con las exigencias de la profilaxia.

Para perpetuar la separacion entre el hospital y el poblado, sería conveniente que el terreno que comprende esta separacion perteneciese en propiedad al hospital; y á fin de reforzar hasta donde posible fuera esta barrera profiláctica, aumentando de paso la pureza atmosférica de las inmediaciones del edificio, no estaría de más plantar dentro del radio de separacion buen número de árboles de aquellos que, como el eucalyptus, por ejemplo, gozan de la propiedad de desecar y desinfectar el ambiente.

No hay por qué insistir en la inconveniencia de destinar un solo hospital especial para los atacados indistintamente de cualquiera de las pirexias de que se trata, siendo tres *por lo ménos* — la peste por una parte, la viruela por otra, y la escarlatina, el sarampion y el tifus por otra — las agrupaciones de fiebres infecciosas que es indispensable establecer, si es que realmente nos proponemos evitar que los infectados se propaguen discrecional y mutuamente sus enfermedades. En el caso de que la escasez de recursos obligase á albergar en un mismo edificio á los infectados de estas diversas pirexias, será de todo punto necesario establecer barreras de incomunicacion entre las diferentes agrupaciones, especialmente entre los variolosos, los apestados y los demás. Por barreras de incomunicacion no ha de entenderse, sin embargo, una simple separacion material de las salas destinadas á uno y otro grupo de enfermos, sino la del personal facultativo, enfermeros, ropas y efectos de uso de los infectados respectivos. Merced á esta incomunicacion entre los variolosos y los atacados de las pirexias infecciosas restantes, establecida rigurosamente en 1880 en el Hospital de Deptfard (inmediato á San Andrés), pudo conseguirse que de más de 500 variolosos y de un número aproximadamente igual de atacados de otras pirexias (tifus, tifoidea, escarlatina y sarampion), sólo seis de este último grupo contrajesen la viruela, no presentándose ni un solo caso de aquellas otras fiebres entre los atacados de esta última enfermedad.

No ménos importante que la cuestion de instalacion é incomunicacion de los hospitales especiales es la relacionada con los medios de conduccion de los enfermos, puesto que sería por demás estéril el erigir albergues especiales para los ya infectados si permitiésemos que el vehículo que ha servido para su transporte haya de constituirse más tarde en agente contaminador de los sanos.

Más de una vez se han observado ejemplos incontestables de trasmision producida de este modo; en

Inglaterra es donde particularmente ha llamado la atencion del público, y provocado más tarde la intervencion de las autoridades sanitarias, siendo ya numerosos los casos de castigo impuestos á los cocheros demandados por sujetos que, habiendo contraído la viruela ó la escarlatina, han podido probar que, inmediatamente ántes que por ellos, había sido ocupado el coche por un varioloso ó escarlatinoso en plena erupcion. En la actualidad, los agentes de policia en Inglaterra vigilan la entrada de los hospitales especiales y demandan al cochero ó propietario de todo carruaje público que trasporta algun enfermo de dolencia infecciosa; se embarga el coche, se desinfecta, y al propietario se le condena á una fuerte multa y al pago de la desinfeccion.

Más ó ménos modificadas, es de urgentísima necesidad introducir en nuestros reglamentos sanitarios disposiciones análogas á las precedentes, estableciendo al propio tiempo, como complemento indispensable, servicios de trasportes destinados exclusivamente á los atacados de las enfermedades que nos ocupan. Estos servicios existen ya en Londres, París, Bruselas y Amberes. En la primera de dichas capitales, cada distrito sanitario posee su carruaje especial; en algunos de estos distritos el vehículo es propiedad exclusiva; en otros se toma en alquiler; unos emplean un solo vehículo indistintamente para los afectados de cualquiera de las diversas pirexias; otros tienen dos: uno exclusivamente para los de viruela, y otro para los demás infectados; tres de aquellos distritos disponen de tres coches cada uno; y uno, finalmente, posee cuatro, cuyo número es en realidad el mínimo de que debe disponer todo distrito sanitario bien organizado.

En Bruselas, el servicio de transporte de los infectados es poco ménos que rudimentario, por cuanto se reduce á solo un coche en forma de ómnibus, el cual conduce indistintamente á los atacados de cualquiera de las diversas fiebres infecciosas.

En París son varios los carruages destinados al transporte especial de infectados, cuyo servicio corre exclusivamente á cargo de la municipalidad.

En Amberes no existe servicio de trasportes especiales propiamente dichos; pero es obligatorio que todo carruaje que haya conducido al hospital un individuo atacado de fiebre infecciosa sea retenido en él para ser desinfectado, y que el cochero que se sustraiga á la desinfeccion pague una multa de 5 á 25 francos, sufriendo además encarcelamiento de uno á tres días.

En Milan, durante la epidemia variolosa de 1871-72, se estacionaron en diversos puntos de la capital carruages especiales provistos de enfermeros con objeto de transportar los atacados á los hospitales de *Il Gallo* y de la *Rotonda*, extramuros de la ciudad.

Aunque bajo el punto de vista curativo pudiera bien decirse que la mision del médico en el tratamiento de las pirexias cesa desde el momento en que entra en convalecencia el enfermo á quien hasta entonces ha prestado sus auxilios, no sucede lo propio cuando se considera esta mision bajo el aspecto de la profilaxia, por cuanto la trasmisibilidad de algunas de aquellas enfermedades es tan activa durante la convalecencia como en el período evolucionar de la afeccion.

Durante el período de enfermedad, y debido tanto á la impotencia física y moral del enfermo como al horror inspirado á las familias por la enfermedad, son relativamente exiguas las dificultades con que tropieza el médico para llevar á cabo el aislamiento del infestado. Los verdaderos obstáculos á la profi-

laxia de estas pirexias se tocan de lleno cuando, una vez pasada la agudeza de la fiebre, recuperadas las fuerzas del enfermo, en parte borradas en éste las huellas del mal, ávido el ya convaleciente de estrechar de nuevo los lazos de familia ó de amistad, é impelido no pocas veces, por falta de recursos materiales, á implorar del público los medios de atender al sustento propio y de su familia, ni ve ni se cuida de los perjuicios que ocasiona á la sociedad con la violación prematura de su aislamiento é incomunicación. Esta ceguedad ó indiferencia del convaleciente y de su familia hácia el bienestar de los demás una vez transcurrido el período de actividad evolutiva de las fiebres infecciosas, y pasado ya el peligro inmediato en que haya podido encontrarse el infestado, es la que con mayor insistencia exige combatir, puesto que mientras no se haga comprender á todos que tanto pone en peligro la salud pública la presencia de un ya convaleciente de la viruela, de la escarlatina ó del sarampion, como la del que se halla todavía en el período agudo de la enfermedad, nada se habrá conseguido con la adopción de las demás medidas sanitarias de que hasta aquí nos hemos ocupado.

Por más que, afortunadamente para la salud pública, sea reducidísimo el número de las fiebres infecciosas durante cuya convalecencia el aislamiento y la incomunicación sean tan indispensables como durante el período de enfermedad, no hay que perder de vista que *á la infección procedente de los ya convalecientes más bien que de los que se encuentran todavía en el período de agudeza de las pirexias mencionadas, es á la que se debe una inmensa proporción de las víctimas que anualmente sucumben de las referidas enfermedades.*

Evidente como lo es, para que sea una verdad positiva la profilaxia de las pirexias infecciosas, la absoluta necesidad de prolongar el aislamiento personal y la desinfección de las casas, muebles y demás objetos usados, puntos atacados de la viruela, de la escarlatina y del sarampion, hasta tanto que la economía se haya desembarazado total y definitivamente de las últimas partículas orgánicas portadoras de los gérmenes de la enfermedad, no puede ser dudosa la conveniencia de determinar gubernativamente los medios al efecto más seguros y eficaces. Siendo inútil, por las razones ya bosquejadas, esperar que el convaleciente de una enfermedad, de suyo larga y penosa, se condene voluntariamente á la prolongación del aislamiento á que de buen ó mal grado ha sido ya sometido, es desde luego evidente que las medidas coercitivas, prudente pero inflexiblemente practicadas, constituyen el único medio hábil de conseguir el objeto profiláctico de que se trata, siendo tanto más factible en España el planteamiento de esta medida sanitaria, cuanto que desde hace algunos años está dando excelentes resultados en aquellas naciones en que, más aún que en la nuestra, se rinde el más austero culto á las verdaderas libertades individuales.

Al imponer como medida legislativa imperiosa las más severas penas á todo individuo que, hallándose aún convaleciente de la viruela, de la escarlatina ó del sarampion, se exponga al público ó viole su clausura, poniendo en grave peligro la salud de los demás, es necesario tener siempre muy en cuenta las enormes diferencias reveladas por algunos individuos en cuanto al tiempo que transcurre hasta verificarse la descamación total y definitiva propia de la convalecencia de aquellas enfermedades. No debe, pues, formularse para los efectos legales período ó plazo de convalecencia fijo y definido, sino más bien someter al criterio facultativo cada caso individual.

Para llevar á efecto el aislamiento é incomunica-

ción del convaleciente, deberá atenderse, como en el aislamiento del enfermo propiamente dicho, á las condiciones del paciente, eligiendo también, siempre que sea posible, el aislamiento á domicilio más bien que el del hospital. En los casos en que el infestado haya pasado su enfermedad en un hospital especial, podría á primera vista parecer conveniente continuar en él hasta la terminación completa de la convalecencia; pero por poco que se medite sobre las condiciones de un hospital de infestados, será fácil convencerse de que, por muy higiénicas y esmeradas que sean, no son de las más abonadas para que la convalecencia sea todo lo franca y rápida que fuera de desear, y que para los casos de que se trata es indispensable contar con número suficiente de establecimientos destinados exclusivamente al objeto, y que reúnan condiciones en un todo análogas á las de los hospitales para los infestados.

A los que pudieran abrigar la desconfianza de que aún no se halla España en condiciones de sostener hospitales especiales para convalecientes, les recordaré que la creación de dichos establecimientos dista mucho de ser nueva en este país. Quizás antes que en ninguna otra nación contara la nuestra, en anteriores tiempos, con establecimientos destinados á albergar á los convalecientes de toda clase de dolencias, proporcionando inmensos beneficios á la sociedad. Y por más que los convalecientes en aquellos hospitales acogidos no fuesen exclusivamente de los que en este momento se trata, no es menos digno de hacer constar, para imitación de propios y conocimiento de extraños, que ya hácia el año 1500 (según la obra de Jerónimo Quintana que lleva el título de *Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la muy antigua y coronada villa de Madrid*, 1629, citada por D. Eduardo Sanchez Rubio), existía en la calle de Fuencarral, donde luego estuvo el convento de Santa Ana de monjas bernardas, un hospital de convalecientes destinado á todos los enfermos que salían á convalecer de los demás hospitales, por cuya razón la calle llevó por mucho tiempo el nombre de la calle de los Convalecientes. «Entendiéndose acertar — dice Quintana — se redujo ó fundió este hospital, en 1580, en los de Anton Martin y General, aplicándose á éstos sus rentas.»

Más tarde, en 1649, fué fundado por D. Antonio de Contreras un hospital de convalecientes destinado á «los pobres enfermos que salen del hospital de Anton Martin de tomar unciones, que ha sido de grandísimo útil á la República, porque, como salían del hospital acabados de recibir las unciones, flacos y débiles, sin haber acabado de expeler el azogue, y no tenían casas ni camas donde convalecer, se morían por las calles, plazas y zaguanes, y se llenaban los hospitales y se morían en ellos gran número de gente, y con esta grande obra se han remediado estos daños; porque, así como salen de Anton Martin, los llevan á este hospital, que está muy cerca, donde hay separadas salas de hombres y de mujeres, se les da cama y cuidan de su regalo con gran asistencia, y están allí hasta estar buenos y con fuerzas para poder servir ó trabajar».

Además del hospital mencionado, en Madrid existía ya, en 1656, otro destinado á convalecientes de otras enfermedades. Aunque acerca de la clase de convalecientes en este hospital acogidos se muestra menos explícito que acerca de los anteriores D. Diego Bar-nuevo, en su *Relación de las consignaciones y efectos que han tenido los hospitales reales, General, Pasion y Convalecientes desta villa de Madrid para la curación de los pobres el año pasado de 1656, y el abanço de todo lo que entró y se gastó en ellos, y los pobres que se curaron y murieron en dicho año*, infié-

rese que muchos de los acogidos fueran de los convalecientes de las enfermedades que nos ocupan. El hospital denominado de *Convalecientes del General*, tenía «un pasadizo para que la intemperie no molestase á los pobres que á él habían de ir desde el General».

*
*
*

Como quiera que la misión del higienista no se reduce tan sólo á aconsejar las medidas más convenientes para la conservación de la salud de los pueblos, sino á procurar por todos los medios posibles que estas medidas, para que sean verdaderamente eficaces y practicables, reúnan las condiciones esenciales de *sencillez y economía*, no será impertinente el recordar que, por más que sea indispensable la creación de hospitales especiales para atender al aislamiento é incomunicación de infestados y de convalecientes que carezcan de domicilio adecuado al efecto, no es menos incuestionable que la asistencia hospitalaria es siempre más costosa que la practicada á domicilio, y, por lo tanto, *siempre que sea posible*, debe darse á esta última la preferencia.

En todos los países pueden comprobarse fácilmente las ventajas que bajo el aspecto económico reporta la asistencia domiciliaria sobre la de los hospitales. Sin salir de España, basta, al efecto, poner en evidencia (como lo ha hecho magistralmente el señor Sanchez Rubio en una Memoria premiada en 1865 por la Junta Municipal de Beneficencia de Madrid) los gastos de uno y otro servicio, tomando por tipo los dispendios de los principales establecimientos nosocomiales del país y los de la Beneficencia domiciliaria provincial y municipal de Madrid. Dedúcese de dichos datos que el término medio de lo que costó á la Beneficencia municipal la asistencia material de cada enfermo durante el año de 1865, fué de 6 reales 53 céntimos. El término medio correspondiente al año 1866 fué de 6 reales 50 céntimos, comprendidas todas las variedades de asistencia y toda clase de socorros; á esta cifra debe agregarse la representada por el sueldo de los profesores, no incluido en ella, el cual importó en 1866, 420.000 rs.; de manera que sumando este guarismo con el anterior, y obteniendo la media proporcional correspondiente á la suma total de personas asistidas, que lo fueron en número de 42.713, resulta que la Beneficencia pagó 16 rs. 30 céntimos por el auxilio prestado á cada uno de aquéllos durante todo el tiempo que se los prestó. En 1859 fueron amparados en los establecimientos benéficos de España 261.196 individuos, que consumieron 65.585.183 reales, en tanto que se socorrieron á domicilio y en consultas públicas 174 094 personas por solos 3.649.347 rs.; el término medio del coste de cada individuo fué, pues, en dicho año de 1859 de 251 reales 9 cént. para la asistencia hospitalaria, y 18 rs. 80 céntimos para la domiciliaria. En el mismo año de 1859, el coste por persona en los hospitales provinciales de Madrid fué de 166 rs. 17 cént., y el de los hospitales provinciales de toda España 165 rs. 35 cént. En cambio los guarismos correspondientes á la hospitalidad domiciliaria de los pueblos de la provincia de Madrid fué de 19 rs. 30 cént.

Para terminar esta superficial pero necesaria comparación entre los gastos del servicio hospitalario y el verificado á domicilio, bastará exponer que el coste de cada persona socorrida en 1867 fué:

	Rs.	Cs.
En el hospital de mujeres incurables.	973	17
— hombres incurables.	796	14
— dementes de Leganés.	1.735	70
— la Princesa.	137	33
— del Rey, en Toledo.	2 271	11

En el colegio-refugio de Valencia. 2.666 10
En hospitalidad domiciliaria de Madrid. 19 58

RICARDO BALLOTA TAYLOR.

SECCION PRÁCTICA

CÁLCULO VESICAL VOLUMINOSO

TALLA LATERALIZADA — CURACION

El caso clínico de que voy á ocuparme no encierra desde luego una novedad para la ciencia, pero sí es digno de ser descrito por las circunstancias que en él han concurrido y el resultado tan satisfactorio después de la operacion.

Gregorio Castro, natural de Santo Domingo de la Calzada, provincia de Logroño, de veintitres años de edad, soltero, de temperamento linfático, dedicado al cuidado de ganado lanar, ha padecido las enfermedades de la infancia y viruelas. Desde muy niño empezó á sentir dolores al verificar la emisión de la orina, cuyos dolores no llamaron por entónces la atención de sus padres hasta la edad de nueve años, en cuya época se exacerbaron mucho más al producirse dicha función, continuando en aumento progresivamente. A los veinte años entró en quinta por su pueblo, declarándole *útil* para el servicio, y siendo destinado al segundo batallón del regimiento infantería de Navarra, de guarnición en Puente la Reina. El 1.º de Agosto de 1881 entró en el Hospital militar de Pamplona, permaneciendo en él hasta el 27 de Setiembre del mismo año, en cuyo día fué declarado *inútil*.

Una vez en su casa, entró en el hospital civil de esta ciudad, en donde estuvo cuatro meses en diferentes épocas, sin que sepamos qué clase de tratamiento se le ha prescrito; sólo sí que en Julio de este año le aconsejaron el uso de las aguas de Sobron y Soportilla, en donde se agravó su padecimiento; y allí varias personas caritativas le aconsejaron que fuese á Madrid á sufrir una operacion, entregándole al efecto varias cartas de recomendación.

De regreso en ésta, y encontrándose peor que ántes de su viaje á Sobron, la Conferencia de San Vicente de Paul que le socorria con sus limosnas, en vista de las indicaciones que en dicho establecimiento balneario se le habían hecho de una operacion necesaria para su curación, acordó que una Comisión de su seno fuese á ver al médico de esta ciudad D. José María Caballero, y le suplicase que se encargara por caridad de la asistencia del expresado Gregorio. Dicho señor, accediendo gustoso á la súplica que se le hacía y guiado por sus sentimientos caritativos, manifestó á la Comisión que no tenía inconveniente en ello siempre que no estuviera en el hospital, pues ya sabían que allí no prestaba su asistencia. Efectivamente; el enfermo pidió el alta y se trasladó á casa de sus padres, en donde fué visitado á principios de Agosto por dicho Sr. Caballero. En la primera sesión que tuvo con el enfermo sospechó desde luego de lo que se trataba, y á los pocos días confirmó su juicio por medio de la exploración vesical, reconociendo la existencia de un cálculo de bastante volumen. Sin embargo, con objeto de rectificar su diagnóstico si fuese necesario, invitó á D. Pedro Ascorbe y al que suscribe, licenciados en Medicina y Cirugía, á que le acompañásemos en otra visita; y después de una detenida exploración, confirmamos unánimemente el diagnóstico formado por el Sr. Caballero, acordando en definitiva que el cálculo debía ser voluminoso, que era probable que se hallase enquistado, ó al menos adherido hácia el lado derecho de la vejiga, pues

en las diferentes exploraciones que se practicaron siempre se le tocaba en el mismo punto y en una inmovilidad absoluta. El dictámen fué en un todo conforme; es decir, se acordó que el único recurso que podía salvar al enfermo era la extracción del cálculo vesical por medio de la operación de la *talla*. Se acordó manifestarlo así á sus padres, los que estaban resueltos á todo ántes que presenciar los atroces martirios que su hijo venía sufriendo hacía tantos años.

El estado del enfermo á mediados de Agosto, era el siguiente: Demacración general, inapetencia, pulso frecuente y débil, febril por las noches, estreñimiento, insomnio á causa de los frecuentes conatos de orinar, los que le ocasionaban grandes dolores, emisión de orina muy difícil y casi imposible, cuerpo encorbado y encogido en la progresión, y carácter huraño, con grande abatimiento de fuerzas. Los dolores á la vejiga eran tan atroces, que á veces se oían sus gritos á gran distancia de su casa.

Se acordó, pues, proceder á la operación, y se señaló el 4 de Setiembre para ponerla en práctica. Enterado de este suceso algunos médicos titulares de los pueblos inmediatos, le hicieron presente al señor Caballero que tendrían mucho gusto en acompañarle en aquel acto, á lo que dicho señor les contestó afirmativamente agradeciéndoles su deferencia.

Se dispuso todo lo necesario para ese día, y se trasladó al enfermo á un local de excelentes condiciones, que cedió generosamente el señor director del colegio de segunda enseñanza, pues la habitación del paciente era muy reducida y de ninguna comodidad, y el día 3 por la noche se le administró una enema purgante, repitiéndose otra simplemente emoliente á las siete de la mañana del 4.

A las diez de la misma era la hora señalada para proceder á la operación, y nos hallábamos reunidos todos los profesores que debíamos presenciaria. El Sr. Caballero, como jefe en aquel acto, nos señaló á cada uno el lugar y las funciones que debíamos desempeñar, siendo los que estábamos presentes D. Santos Bueno, médico titular de Hervias; D. Julian Castilla, médico titular de Cirueña; D. Francisco Perez, médico titular de Santurde, y D. Pedro Ascorbe y el que suscribe, licenciados en Medicina y Cirugía, residentes en esta ciudad.

Verificada la anestesia por medio del cloroformo, se sujetó fuertemente al paciente, después de colocarlo en la posición debida, por medio de mozos robustos, sin hacer uso de las ligaduras ó lazos que se usaban en otros tiempos. El procedimiento elegido por el Sr. Caballero era la talla perineal lateralizada, y dicho señor procedió á hacer la incisión de la piel en la extensión y dirección prescrita para este caso, dividiendo sucesivamente las capas subcutáneas y las aponeurós del periné, llegando al músculo bulbo-cavernoso, procurando salvar siempre la pudenda interna y los demás ramos arteriales que pudieran dar lugar á hemorragia, lo que afortunadamente se consiguió. Introduciendo el índice izquierdo en la herida reconoció perfectamente el canal del catéter, practicando la sección de la porción membranosa de la uretra, y acto continuo colocó el litotomo simple y verificó la sección de la próstata. Introdujo entonces el botón de cresta, y tocó distintamente el cálculo; reconociendo que era de grandes dimensiones, dirigió por aquél la tenaza recta, logrando hacer pronto su aprehensión; pero notó que había adherencias á la vejiga, como ya se había sospechado; y tanto por esto como por su volumen, después de varias tentativas se convenció que no era suficiente la incisión practicada, por lo que suspendió las tracciones y nos consultó si sería prudente ampliar la sección, en lo que todos estuvimos conformes. Extraída la tenaza

recta, introdujo un bisturí de botón y prolongó la incisión de la próstata como unos dos milímetros; entonces se reconoció por todos los presentes, y al simple tacto con el dedo, el volumen y adherencias del cálculo, que eran considerables. Introducida la tenaza curva se aprehendió de nuevo el cistolito, y después de algunos movimientos hechos con prudencia y discreción, se notó que franqueaba la próstata; pero ofrecían nueva resistencia algunas fibras del bulbo-cavernoso, que fué preciso excindir con el bisturí, y entonces salió el cálculo al exterior.

En este momento fué acometido el paciente de un síncope, que nos dió algun cuidado; pero á beneficio de los medios excitantes que se emplearon se logró reanimarle pronto. Se procedió acto continuo á la *toilette* de la vejiga, como la llama Delfau, imitando á los ovariotoristas, la que se verificó por medio de inyecciones de agua fenicada al milésimo á la vejiga; y limpia perfectamente la herida y despojada de algunos coágulos de sangre que habían quedado, se le trasladó á la cama que se había preparado, colocándole en decúbito dorsal con las piernas algo separadas, y entre ellas, y por única curación, esponjas empapadas en agua fenicada al centésimo.

Prescripción: Caldo tenue y agua azucarada.

A las diez de la noche el pulso daba 76 pulsaciones y el termómetro marcaba 37°,1. Había alguna sed.

A las ocho de la mañana siguiente había 88 pulsaciones y 37°,6. La misma prescripción. El enfermo dijo que había dormido perfectamente, como no había podido hacerlo desde hacía catorce años. La orina sale por la herida, y se renuevan las esponjas con frecuencia. Durante los reconocimientos se empleó desde este día, y los sucesivos, la atmósfera fenicada por medio del pulverizador.

A las seis de la tarde: pulso, 96; temperatura, 38°,8. A las once de la noche: el mismo estado.

Día 6 de Setiembre. — Ocho de la mañana: pulso, 94; temperatura, 38°,5; nueve de la noche: el mismo estado.

Día 7. — Ocho de la mañana: pulso, 90; temperatura, 38°. A las diez de la noche: pulso, 88; temperatura, 37°,7. La orina sigue evacuándose en abundancia por la herida, presentándose ésta en excelentes condiciones.

Día 8. — Nueve de la mañana: pulso, 80; temperatura, 37°,1. Se le conceden dos sopas ligeras en aquel día.

Día 9. — Pulso y temperatura como el anterior. Se le permite un chocolate además de las dos sopas. El enfermo dice que tiene mucho apetito.

Día 10. — Pulso y temperatura, normales. Se le permite gallina á las comidas. En la visita de la noche nos dijo el enfermo que aquella tarde habían salido algunas gotas de orina por la uretra, y que á las ocho de la noche la había arrojado á *chorro* por el mismo conducto. La herida marcha perfectamente á su cicatrización, y por ella se escapa alguna orina en muy corta cantidad.

Día 13. — Sólo algunas gotas de orina salen por la herida, siendo cada vez mayor la cantidad que arroja por la uretra. El estado general completamente satisfactorio.

Día 15. — La herida se halla casi cicatrizada. Se le permite dejar la cama por dos horas.

Día 21. — La herida está cicatrizada, y la emisión de la orina se hace en absoluto por la uretra. Se le permite salir á paseo.

Día 27. — Siendo el estado general completamente satisfactorio, se le da de alta y regresa á su domicilio.

No hacemos público este caso por lo raro que sea una operacion de esta naturaleza, pues la *cistotomía* es una de las que hoy se practican con bastante frecuencia, aunque las cifras estadísticas son todavía poco favorables en relacion con el número de los operados, segun aparece de los cuadros de Gross y otros autores. Al hacerlo del presente me guía el deseo de manifestar las condiciones en que se hacía respecto del paciente; las ventajas que ofrece, á mi juicio, el procedimiento de la *talla* lateralizada cuando se sabe evitar con maestría la seccion de los vasos arteriales, que es el mayor peligro en dicho procedimiento; la rapidez y precision con que se llevó á cabo la division de los tejidos, cayendo inmediatamente sobre la ranura del catéter y la seccion de la porcion membranosa de la uretra; y, por último, el resultado tan satisfactorio de la operacion, en donde no hubo ningun accidente grave que deplorar, como tambien la rapidez de la cicatrizacion; lo que prueba que no hubo dislaceraciones ni desgarramiento de tejidos que pudieran acarrear consecuencias de gravedad, así como el paralelismo de las incisiones, que, en mi concepto, tanto favoreció la pronta cicatrizacion.

El peso del cálculo es de 32 gramos. El operado se encuentra hoy día entregado á la faenas del campo, gozando de perfecta salud.

LIC. ALBERTO RIVERA.

Santo Domingo de la Calzada, Junio de 1883.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Extension de los muslos en el parto. — II. El iodoformo en la diabétes sacarina. — III. Localizacion de los virus en las heridas y modo de diseminarse en el organismo. — IV. Procedimiento para descubrir los cuerpos extraños metálicos en la profundidad de los tejidos. — V. Tratamiento abortivo de las adenitis por las inyecciones de ácido fénico. — VI. Tratamiento de la cistitis catarral por la cistotomía.

I

El Dr. Drummond Macdonald, de Liverpool, se declara partidario de la posicion recomendada por el Dr. Hurt para los partos. Dicho señor cree que la extension de los muslos relaja el perineo, aumenta su inclinacion y hace, por tanto, ménos probable las roturas perineales y disminuye la resistencia al paso de la cabeza al traves de la vulva, mientras que la flexion de los muslos sobre el abdomen, necesaria en algunos casos, expone á roturas perineales y retarda la salida del feto.

No debe olvidarse que los Sres. Hurt y Macdonald hacen acostar á las parturientes, no en decúbito supino, sino sobre el lado izquierdo.

El autor afirma que cuando se presenta la parte, ora sea la cabeza, las nalgas ó la placenta, es preciso que la parturiente se coloque en la extension general; es decir, las extremidades inferiores extendidas, los muslos aproximados y continuando la línea recta que pasa por el busto. Dicho señor propone llamar á este decúbito *posicion ortodemática*.

Esta posicion mantiene la obtusion normal del ángulo de inclinacion del plano perineal, endereza el conducto vaginal y se opone á que se convierta el suelo pélvico en una especie de *cobertera valvular* que cierre el plano coxipúbico. El Sr. Macdonald propone practicar el tacto obligando á la mujer á doblar y extender, uno despues de otro, los muslos.

Despues cita 18 casos: 10 primíparas, 3 secundíparas y 5 pluríparas, que dieron á luz 19 niños á término y de volumen medio, salvo los gemelos, que eran algo más peque-

ños que lo son ordinariamente los fetos á término. El mayor pesaba nueve libras y media y seis el menor. El forceps se aplicó once veces; uno de estos casos era una posicion occipito-posterior persistente.

Hé aquí los resultados: 14 de estos casos han suministrado pruebas positivas en favor de la posicion ortodemática; 2 han dado pruebas negativas; 2 tienden á demostrar que este decúbito, sosteniendo además el perineo, tiene pocas ventajas cuando el perineo es verdaderamente rígido; pero el autor se cree autorizado á afirmar que la flexion de los muslos, con el sosten del perineo, hubiera aún dado peor resultado.

En 2 casos de forceps en primíparas que tenían un perineo rígido y dieron á luz niños, se desgarró el perineo hasta 6 milímetros y 13 el esfínter anal.

De los 14 casos favorables había 7 primíparas, 2 secundíparas y 5 pluríparas; las 7 últimas habían tenido ántes una desgarradura sin importancia. En los tres casos de forceps aplicado á primíparas; en el caso de posicion occipito-posterior persistente, y en el de version, la parturiente no sufrió más que la rotura habitual de la horquilla.

Para aplicar el forceps, la parturiente debe ocupar la posicion inglesa ordinaria; despues, colocadas las cucharas y cogida la cabeza, un ayudante lleva la cara de la mujer hácia el borde de la cama; el tocólogo, de pié, hace la extraccion.

II

Desde hace algunos meses, el Sr. Moleschott ha empleado el iodoformo en cinco casos de diabétes sacarina, y de sus observaciones resulta que es un medio curativo poderoso, pues que en pocos días ó semanas hace desaparecer el azúcar de la orina. Mientras la curacion no es completa, se ve reaparecer el azúcar en la orina tan luégo como cesa el tratamiento, para desaparecer de nuevo si se vuelve á dar el iodoformo á dosis altas. Puede mejorar el enfermo aún continuando haciendo uso de una alimentacion amilácea; por último, en un caso que se había resistido al salicilato de sosa, el iodoformo produjo la curacion.

Se principiará por dar 10 á 20 centigramos diarios, y aún podrá prescribirse sin titubear á más altas dosis (30 á 40 centigramos). El Sr. Moleschott recomienda la siguiente preparacion:

Iodoformo..	1 gramo
Extracto de lechuga.	1 —
Cumarina	0,10 —

Divídase en 20 píldoras, de las cuales se tomarán de 2 á 8 al día. La cumarina logra corregir el olor del iodoformo, hasta el punto de que las han tomado las histéricas que no podían aguantar el olor de este medicamento.

III

Segun el Sr. G. Colin, las materias virulentas introducidas en las heridas se dividen en tres partes, que pueden ser desiguales. Una de ellas se adhiere á los tejidos de estas heridas, á ciertos de sus elementos anatómicos y á los líquidos de que están impregnados; se fija allí momentáneamente y á veces de una manera definitiva. Esta parte da lugar á la pústula vacuna, á la pústula maligna, á la ulceracion lamparonosa, etc. Establece en el sitio un foco, en el cual se conserva para regenerarse ó destruirse á la larga.

La segunda fraccion del virus inserto en la solucion de continuidad se esparce por simple difusion, independientemente de toda absorcion propiamente dicha, en el tejido celular inmediato, en una zona más ó ménos extensa, segun el estado anatómico de las partes lesionadas. Puede perma-

necer allí largo tiempo sin perder sus propiedades. Es la que da lugar al edema carbuncoso, á ciertos edemas sépticos que sobrevienen despues de graves operaciones, á los flemones, á la eris'pela, pues en un momento dado el experimentador la encuentra ora intacta, ora regenerada y gozando de toda la actividad que poseía cuando su insercion.

La tercera parte de la materia virulenta que entra en las vías de la absorcion, se subdivide en dos fracciones en el mismo momento en que se coge. La que toman los vasos sanguíneos es llevada necesariamente con gran velocidad al conjunto del organismo. Por el contrario, la parte admitida en los linfáticos se disloca lentamente, se estanca en las redes que irrita, se detiene y acumula en los ganglios, donde crea nuevos focos aptos para conservarla y regenerarla, focos que tienen á menudo gran importancia en el desarrollo de los accidentes consecutivos á las inoculaciones.

Las proporciones segun las cuales se verifica la division de las materias virulentas, están subordinadas principalmente á las propiedades físicas de estas materias y al estado de los tejidos que las reciben.

Los hechos que se refieren á la reparticion y separacion de las materias virulentas, demuestran que las cauterizaciones, para ser eficaces, deben ser más ó ménos prontas, segun los casos, y alcanzar, no sólo la totalidad del producto depositado en la herida, sino tambien las partes virulentas ya introducidas en el espesor de los labios de la solucion ó arrastradas á los tejidos inmediatos. La diffusion de la materia virulenta en el tejido celular á una gran distancia de las heridas; la creacion de focos ganglionares simples ó múltiples, en los cuales se conserva y regenera esta materia, explican por qué las cauterizaciones tardías son las más veces impotentes para conjurar los efectos de las inoculaciones. Sin embargo, no deben descuidarse estas cauterizaciones tardías, porque pueden destruir simultáneamente las partículas virulentas aún retenidas en las anfractuosidades de las heridas ó infiltradas en los labios de éstas. Además dan lugar á una irritacion viva de los tejidos, y á menudo á un trabajo de supuracion, que son capaces de oponer obstáculos á la regeneracion del virus conservado en el foco de insercion.

IV

El procedimiento del Sr. Vansant para descubrir los cuerpos extraños metálicos en la profundidad de los tejidos, descansa en el poder conductor de los metales con respecto á la electricidad, y en la posibilidad de introducir impunemente agujas finas en los tejidos.

Advertido el cuerpo extraño en los tejidos se introducen hasta él dos agujas metálicas, de modo que lleguen á ponerse en contacto suyo, pero sin tocarse una á otra.

Hecho esto se unen á los hilos de un galvanómetro, y si el cuerpo extraño es metálico, resulta una desviacion de la aguja mucho mayor que en el caso en que no lo es.

V

El procedimiento del Sr. Taylor para hacer abortar las adenitis, consiste en inyectar una solucion de ácido fénico (cuatro granos por onza) en el interior del ganglio inflamado. Su método se aplica á todas las variedades de adenitis, lo mismo específicas que simples. Su eficacia es mucho mayor en el período inflamatorio, ántes que se haya establecido la supuracion, aunque no por eso deja de ser tambien útil en este último caso.

Las ventajas que, segun el autor, tiene este método, son:

la cesacion inmediata del dolor y del proceso inflamatorio, y la pronta curacion que se obtiene en todos los casos. Los enfermos no tienen tampoco necesidad de abandonar sus ocupaciones mientras dura el tratamiento. A veces es preciso repetir las inyecciones.

VI

El Dr. Horovitz, de Viena, hace notar los cambios ocurridos en el trascurso del tiempo respecto á las operaciones de la vejiga. Hubo tiempos en que la litotomía era la única operacion para la remocion de los cálculos ó cuerpos extraños de aquel órgano. La litotricia le ha reemplazado en gran extension en estos casos, y la cistotomía está ahora ensanchando el dominio de sus aplicaciones. El Sr. Horovitz describe algunos casos de cistitis que resisten á todo tratamiento, ora médico, ora instrumental, y los cuales conducen fatalmente á la nefritis y pielitis.

La orina en estos casos varía de color, desde ligero amarillo al rojo oscuro; es alcalina, con olor amoniacal ó fétido, de gran peso específico, con espeso viscoso depósito de moco, pus, corpúsculos sanguinolentos, células epiteliales, con cristales de triples fosfatos y uratos de amonio, y grandes cantidades de bacterias. En los casos en que están afectados los riñones, puede haber vómitos. El paciente sufre extremadamente de gran dolor sobre la vejiga y á lo largo del pene, de constante incontinencia y consiguiente pérdida de sueño, y todo cateterismo es esperado con gran agonía. Su salud se destruye completamente por la falta de sueño y apetito, por la constante pérdida de albúmina y el acompañamiento febril. El autor sostiene que una vejiga en estas condiciones (cistitis de tercer grado, segun Dittel) se parece y debe ser tratada como un absceso de ese órgano, el cual descarga por un largo y tortuoso seno, y está constantemente bañado por una secrecion irritante y descompuesta. La uretra, aún estando sana, es insuficiente para la descarga de la espesa secrecion, y este imperfecto desagüe necesariamente agrava las enfermas paredes de la vejiga. Hay aquí tambien generalmente una pérdida de poder contráctil de este órgano. En tales casos la única operacion que puede dar algun resultado es la seccion perineal con extenso desagüe.

En 1803 el Sr. Bouchardat, y en 1855 el Sr. Fergusson, hicieron la cistotomía en casos de cistitis; pero no dieron á conocer en la prensa estos casos.

En 1867 el Sr. Parker, en América, publicó la historia de un caso que trató de ese modo en 1851.

Hé aquí una lista de los casos publicados hasta ahora:

Autores		Curados	Aliviados	No curados	Muertos
Weir	reunió 47 casos	23	7	4	13
Post	publicó 1 —	1	»	»	»
Brass	— 1 —	»	»	»	1
Verneuil	— 2 —	1	»	»	1
Harrison	— 2 —	1	»	»	»
Thompson	— 2 —	2	»	»	»
Dittel	— 3 —	2	»	»	1
Total.	58	30	7	4	16

Así, de 58 casos curaron 30, ó sea más del 50 por 100, y murieron 16, ó sea el 30 por 100; de éstos, sin embargo, 15 sufrían profundamente de la vejiga, con toda probabilidad, ántes de la operacion, que se hizo por lo tanto demasiado tarde. El autor insiste en la necesidad de hacer un cuidadoso exámen de los riñones por la palpacion, percusion y análisis de la orina ántes de decidirse á hacer la operacion.

En 34 casos se hizo la seccion lateral, en 5 la bilateral y

en 10 la media, en 5 la uretrotomía, en 2 la seccion pre-rectal. Los Sres. E. Thompson y Dittel consideran que la uretrotomía externa abre suficiente vía y no expone tanto á hemorragias secundarias.

Finalmente, el Dr. Horovitz describe cinco casos de Dittel, de los cuales curaron dos y murieron tres.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Direccion general de Beneficencia y Sanidad

CIRCULAR

La aparicion del cólera morbo en algunos puntos de las costas de Asia, hace indispensable que este Centro, cumpliendo uno de sus más sagrados deberes, tome cuantas medidas considere necesarias para evitar que España, cuyos puertos tantas relaciones tienen con los que se hallan hoy invadidos por aquella terrible enfermedad, sea víctima de ella.

Con tal motivo, esta Direccion general, de acuerdo con el Real Consejo de Sanidad, se dirige á V. S. á fin de que, excitando el celo de esa Junta de Sanidad provincial y el de las municipales, haga cumplir con todo rigor las leyes que á estos casos se refieren, y sobre todo cuanto está mandado en la circular de 13 de Setiembre de 1882.

Los intereses de la salud pública exigen la vigilancia y cuidado de cuantos tenemos obligacion de velar por ellos; por esto debe V. S. disponer que los empleados del ramo de Sanidad permanezcan constantemente en sus puestos, y cumplan digna y lealmente el cargo que se les tiene encomendado.

A los Gobernadores de las provincias marítimas es á quienes toca más de cerca el cumplir cuanto queda prevenido, y muy especialmente lo dispuesto en las circulares publicadas por esta Direccion en las *Gacetas* de 10, 24 y 29 de Setiembre de 1881; pues existiendo en ellas Direcciones de Sanidad, debe exigírseles el más exacto y riguroso cumplimiento de sus deberes, ya que lo más importante, y lo que debe ser vigilado con más empeño, son nuestras costas, que la negligencia ó una confianza criminal ha abierto alguna vez á enfermedades contagiosas.

Así, deben aperebir á los empleados de Sanidad á que redoblen su actividad y celo, haciéndoles presente que por ningun concepto pueden abandonar sus puestos, y disponiendo vuelvan á su destino los que se hallen en uso de licencia tan pronto como lo requiera la más insignificante necesidad del servicio.

Encarezco á V. S. el mayor cuidado, sobre todo en lo que á este asunto atañe, excitándole á tomar cuantas disposiciones considere oportunas para el mejor éxito en el desempeño de su cometido, encargándole principalmente que dé pronta y detallada cuenta á este Centro de todo hecho que sea bastante á inducir la sospecha más mínima respecto á la invasion de la epidemia; pues bien se alcanza á V. S. que el exacto cumplimiento de las leyes sanitarias, en el caso de que alguna poblacion fuese invadida por tan terrible azote, es el medio más poderoso y eficaz para contener su desarrollo, cosa que, ante todo y sobre todo, hemos de procurar, no reparando en sacrificio de ninguna especie.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1883. = El Director general, *Pedro A. Torres*. = Sr. Gobernador de la provincia de...

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de admision de Socios

D. Mateo Zumalabe y Arzelus, profesor de Medicina residente en Vergara (Guipúzcoa), y D. Márcos Ruiz Ponsi-

bet, profesor de Medicina residente en Arjonilla (Jaen), desean ingresar en el Monte-Pío.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento.

Madrid 4 de Julio de 1883. — El Secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*.

VARIEDADES

EPISODIO PARLAMENTARIO

Hé aquí lo que el Sr. Rodriguez Seoane dijo en el Congreso al discutirse el presupuesto de gastos del ministerio de la Gobernacion, y la respuesta que obtuvo del Sr. Fabra, individuo de la Comision:

El Sr. RODRIGUEZ SEOANE: Sres. Diputados, ni por el estado de mi salud, ni por mi tendencia, convertida casi en costumbre, de escuchar más que de ser oído, debiera yo en esta ocasion tomar parte en este debate. Pero sobre ser de una importancia capital cuanto en este capítulo VII del presupuesto se consigna por referirse al importantísimo servicio sanitario, hay todavía otro motivo que de algun modo legitima mi intervencion en la discusion.

Presentado por el Gobierno á las Cortes un proyecto de ley de Sanidad que, aún antes de ser discutido aquí, ha sido objeto de vivas controversias y de animados ataques de una parte, lo mismo que de un entusiasmo exagerado de la otra, ningun momento más oportuno que el que determina la discusion actual para contribuir al estudio y al exámen de lo que es y debe ser el importantísimo servicio sanitario de España, si ha de estar en armonía con lo que reclama la opinion pública y con lo que el eco imparcial y sereno de la ciencia tiene derecho á exigir. Se da además la circunstancia de que acaecimientos dolorosos para la salud pública, que están teniendo lugar en países muy conexados con el nuestro, pueden tener aquí su repercusion en un momento dado, y creo yo indispensable que tanto por parte de los señores Diputados como por parte del Gobierno se deslinde los deberes de todos en esta ocasion y al tratarse de este capítulo, porque estamos en el caso de saber si con lo que se consigna en el presupuesto de Sanidad, si con los medios que tiene el Gobierno en su mano se puede hacer frente á cualquiera de estas contingencias dolorosas que pueden ocurrir, y es necesario además que sepa el Gobierno que por parte de los representantes del país no se le negaría nada de lo que faltase en este presupuesto para hacer frente á tan dolorosa necesidad.

Lo cierto es, señores, que, como dijo aquí un orador eminentísimo, el presupuesto representa la organizacion política y el modo de ser administrativo de un país. Yo creo más: yo creo, señores, que, dada una cifra del presupuesto, se plantea un problema, problema que está enunciado en los siguientes términos: saber hasta qué punto esa cifra presupuesto tiene su derivacion natural con todos los demás gastos públicos y puede llenar los servicios á que se le da destino. Pues bien, señores; ¿sabe el Congreso cuánto se destina para el importantísimo servicio sanitario? 1.282.545 pesetas, ó sea como una trigésima parte del presupuesto general de Gobernacion, que, como sabeis, es un presupuesto de 46.406.003 pesetas; mucho menos, por consiguiente, para el importantísimo servicio de Beneficencia y Sanidad; muchísimo menos que lo que hay consignado para otra clase de servicios, como, por ejemplo, el servicio de comunicaciones, el servicio de orden público y otros muchos capitulos que corresponden al ministerio de la Gobernacion. Y este servicio además hay que tener en cuenta que es un servicio reproductivo y que viene á ingresar en el Tesoro por derechos



sanitarios, aun planteados en la modestísima escala en que están establecidos, vienen á ingresar como unas 423.000 pesetas.

De suerte, señores, que vendría aquí á resultar una cosa, y es que este servicio sanitario, que representa la garantía más eficaz de la salud pública, que este presupuesto sanitario que representa, señores, la duración del término medio de la vida, el perfeccionamiento de la humanidad, esta garantía que de una manera salvadora debe ejercer el Estado, y que debe ejercerla sobre los individuos y sobre las colectividades, resultaría que esta garantía verdaderamente era más barata, costaba ménos que otros derechos y otras garantías que seguramente podemos adquirir á ménos costo. Pero si el servicio sanitario es barato, es porque es malo é incompleto. Cuando descomponemos la cifra total de lo que representa, vemos que corresponde al servicio de puertos y de lazaretos 644.250 pesetas; es decir, señores, que con poco más de 644.000 pesetas creemos que podemos rodear todas nuestras vastas costas de lazaretos de la red que indudablemente se necesitaría para preservarnos de las enfermedades contagiosas y pestilenciales. Pero repito que este servicio cuesta tan poco porque realmente no llena su objeto, ni satisface el fin que persigue.

¿Sabe el señor ministro de la Gobernación cómo están los lazaretos en España? ¿Sabe las dificultades que se originan á algunos buques que van á cuarentenar á Pedrosas? ¿Sabe que en el lazareto de San Simón se carece de agua potable y de lavaderos, y, por consiguiente, que es allí preciso llevar á cabo obras de consideración? ¿Sabe también cómo se verifican las cuarentenas en España? Pues en la mayor parte de estos lazaretos las hospederías carecen de la incomunicación debida; en la mayor parte de estos lazaretos no hay precios de hospedajes variados, que estén en armonía con las diferentes clases y condiciones de los viajeros que allí van; de suerte que, verificándose las cuarentenas de este modo, más que en práctica preservadora, más que en medio higiénico, en lo que realmente se convierten es en trabas para las tripulaciones, en trabas para el pasaje, y sobre todo en vejamen para el comercio. Yo creo que el Gobierno debía ser franco en este punto, y si cree que no deben verificarse las cuarentenas, si no es partidario de ellas debía decirlo, porque de este modo iríamos ganando por lo ménos la franqueza del sistema; pero si cree que las cuarentenas deben existir, es preciso que se cumplan, no sólo los preceptos establecidos por la ley, sino los que la ciencia venga á sancionar.

Bajo este punto de vista no puede, señores, ser mayor la negligencia de algunos Gobiernos; y no culpo sólo al actual. En 1867 se había establecido un lazareto en España, muchas de cuyas obras provisionales se habían costeado por los vecinos de la capital de Pontevedra; y el Gobierno más tarde gastó allí grandes sumas para construir una fonda, almacenes y capilla, y, sin embargo, ese lazareto, que venía funcionando hace algunos años, sin saber por qué, sin conocer la causa, ha sido suprimido; y no sólo ha sido suprimido, sino que la modesta plaza de conserje, que venía figurando en el presupuesto para conservar y guardar aquellos edificios; esta plaza de conserje, de custodio, ha llegado á desaparecer también del presupuesto, y seguramente no se la ha creído merecedora de figurar tampoco en el actual. De suerte que los intereses creados allí por otros Gobiernos; de suerte que un lazareto que en momentos dados, por sus buenas condiciones, podía ser tan perfeccionado y completo como lo es el de Lisboa en la desembocadura del Tago; un lazareto rodeado de un magnífico fondeadero, con excelente agua potable y con materiales abundantes de construcción, no sólo ha desaparecido, sino que los intereses allí creados y los edificios

allí construidos tendrán que deteriorarse necesariamente por la negligencia y abandono de los Gobiernos y por la inclemencia del tiempo.

Pero dados los adelantos de la higiene pública; dado el vuelo que han tomado esta clase de conocimientos, que hoy son factores indispensables en todo problema sociológico, y cuyas conquistas y adelantos son manantial en que beben los hombres de Estado, no extrañareis, señores, que yo tenga pena de la indiferencia y atraso con que se la ve en España. Aquí nos olvidamos que en estos últimos diez años se han verificado cuatro Congresos, donde se han discutido los más importantes problemas de higiene y sancionado en la práctica leyes irrevocables. Hoy no basta el servicio de costas para que un país se crea asegurado de la invasión del cólera y de la fiebre amarilla; hoy se cree que es preciso establecer un servicio sanitario, ya que no en los mismos puntos donde estas enfermedades tienen principio, á lo ménos donde se determinan sus focos secundarios. Después de las conferencias celebradas en Viena y Constantinopla, las potencias de Europa han establecido un servicio sanitario en Alejandría con objeto de impedir que el cólera morbo, desarrollándose en Egipto, venga á propagarse en Europa. Estos Delegados, establecidos en Alejandría, y en donde tienen representación casi todos los Estados de Europa, pueden tomar ciertas medidas en un momento dado más eficaces de las que pueden adoptar los Gobiernos, puesto que en estos casos la preservación anticipada es más conveniente que la tardía.

Y cuando esto vemos; y cuando esto sucede, España no se ha creído en el caso de enviar á ese Consejo internacional ni á esa Comisión de Alejandría ningún Delegado, ninguna representación facultativa de su seno. Y en el presupuesto no hay ninguna cifra consignada para ese importante servicio, á no ser que las 64.000 pesetas que se consignan para gastos eventuales de personal se refieran al pago de esos Delegados, que no sólo debíamos tenerlos en Oriente con mayor motivo que otras naciones, dada la proximidad de nuestros puertos del Mediterráneo con los de Marruecos, sino que debíamos tenerlos en América. En América y África hay también necesidad de establecer una profilaxis internacional.

Respecto de la fiebre amarilla, sabido es también que, desarrollándose en el seno mejicano, y extendiendo esta enfermedad sus focos endémicos á los demás países inmediatos, era natural que el Gobierno enviara un Delegado á América á estudiar la enfermedad. No sólo debe hacerlo España por las importantes posesiones que conserva en el Nuevo Mundo, sino porque debe saber el Congreso que, según la estadística, de cada 100 defunciones que ocurren en los hospitales de Marina de Cuba, 80 pertenecen á la fiebre amarilla. Pues á pesar de esto, nada hay en el presupuesto, no sólo para este servicio, sino para que una Comisión establecida en América y en Oriente con el objeto indicado pudiera contribuir á formar, como lo intentan las demás naciones de Europa, un Código internacional de Sanidad en armonía con lo que reclaman los intereses comerciales y la higiene pública exige.

A todo esto tiende á satisfacer el proyecto de ley de Sanidad presentado á los Cuerpos Colegisladores.

Este proyecto, aprobado ya por el Senado, al venir aquí no sé lo que le ha sucedido: sé que ha quedado desamparado; porque la representación que el Gobierno tiene en la Comisión que debe dar dictámen no se ha creído en el caso de dispensarle su paternidad. Y á pesar de ser la opinión pública favorable á ese proyecto, le ha sucedido que más que la opinión pública pudieron otros obstáculos; y pudiendo estar establecido un servicio sanitario más completo en estas cir-

cunstancias mejor de lo que hoy está, por la morosidad de esa Comision ó por otras causas la verdad es que nada se hizo. Yo preguntaría al señor ministro de la Gobernacion, porque estamos en el caso de saberlo: ¿qué es lo que ha ocurrido en esta materia, y cuál es la opinion del Gobierno respecto del proyecto de ley enviado por el Senado?

En este punto me ocurre además preguntar: ¿es que el proyecto se ha creído que es defectuoso? Y en este caso, ¿no ha podido la ilustrada Comision parlamentaria que debía dar dictámen subsanar sus defectos? Si se ha creído que ese proyecto venía á recargar los gastos del Erario público, ¿no se había establecido una clase de ingresos que en cierto modo venian á satisfacer los gastos que originaba? ¿No se podian poner en armonia los gastos con los ingresos? Si la nueva ley de Sanidad era de un mecanismo complicado y tenía demasiados resortes administrativos que oscurecían su sentido práctico, no se comprende cómo una persona que tiene las condiciones del señor ministro de la Gobernacion no ha retirado ese proyecto de ley y le ha sustituido por otro.

¿Es que S. S., á la iniciativa propia en este asunto, ha preferido la iniciativa de otro señor Diputado, la de mi amigo Perez (D. Zoilo) por ejemplo? Pues en este caso, lo que yo deseo saber es si el proyecto presentado por el Sr. Perez es aceptado por el señor ministro de la Gobernacion; nos interesa saberlo, porque se trata de intereses que á todos nos afectan de una manera muy esencial y directa. Al fin no podemos dejar de considerar que precisamente en Madrid, con ese Cuerpo considerable de Beneficencia general y provincial, con los recursos facultativos que tiene el Municipio, sin embargo, es la poblacion que presenta las cifras más aterradoras tratándose de mortalidad.

En Madrid, segun los últimos datos que revela la estadística demográfico-sanitaria que voy á leer, desde el 26 de Marzo al 29 de Abril fueron los nacimientos 2.263 y las defunciones 2.507, disminuyendo, por tanto, la poblacion de Madrid en 244 individuos.

De suerte, señores, que, siguiendo en esta progresion, si no vinieran á llenar estas bajas los contingentes de provincias, en algunas decenas de años desaparecería por completo el vecindario de Madrid, y se vería esta poblacion convertida en una vasta necrópolis. Y no sería éste un hecho nuevo en la historia, porque demasiado sabido es que aquella ciudad de las siete colinas tendida á orillas del Tiber tuvo en otro tiempo, segun Plinio, tres millones de habitantes, y hoy ha quedado reducida á una cifra tan escasa que difícilmente contará 300.000; y en aquellos contornos, donde ántes todo era movimiento, vida y grandeza, difícilmente se atreve el campesino romano á llevar su ganado, porque tiene que desafiar la inclemencia de la malaria.

Pero en cambio ese Gobierno de Roma nos da una gran prueba de lo que deben hacer los Gobiernos que están á la altura de su mision: recientemente acaba el Parlamento italiano de fijar en el presupuesto una cantidad de 200 millones, sobre cuya base pueda el Municipio contraer un empréstito de 800, destinado al saneamiento de la ciudad y de sus alrededores.

Yo no sé que el Gobierno español se preocupe ni poco ni mucho de la cuestion de la salud pública y de la salubridad en Madrid. Lo que yo sé es que en un término más ó menos breve tendremos que pasar por la venta de los montes públicos, que ha de traer las consecuencias naturales de la destruccion del arbolado; el día en que desaparezcan de las inmediaciones de Madrid y de toda España esos montes que la Naturaleza ha destinado á hacer frente á las oscilaciones de la temperatura, difundiendo el calor y la humedad en la

atmósfera, ha de aumentar considerablemente la cifra de la mortalidad.

Yo sé que cuando, acusando la negligencia de nuestros ediles, se levantan voces enérgicas y honradas denunciando abusos é irregularidades, se les obliga á presentar la dimision; yo sé más todavía, y es que la falsificacion de las sustancias alimenticias va cada día en aumento, y tiene que ser así desde el momento en que las sustancias alimenticias se ponen á un precio elevado en las grandes capitales; como á ese precio no las pueden obtener más que las clases acomodadas se recurre á la falsificacion, y esta sofisticacion de productos alimenticios se está hoy llevando á cabo en gran escala en Madrid y en otras grandes capitales. Se dirá que hay en Madrid un laboratorio municipal; pero tratándose de llenar este servicio es una cosa escasa, es una gota de agua con la cual se quiere devolver la vida al sediento; además es una gota sólo para Madrid, porque las demás provincias carecen de eso, como carecen de otras muchas cosas.

¿Se hace acaso algo por la higiene rural y por montar el servicio sanitario terrestre en provincias? Absolutamente nada; con dar una subvencion al hospital de la Princesa en Madrid, que despues de todo, como aquí se ha dicho, debiera ser un asilo costeado por la provincia, se cree que se ha hecho todo. Y aunque saben algunos que se han establecido en Lóndres y en París escuelas de enfermeros, como se han establecido en Viena, Ginebra y Lisboa hospitales barracas, de que aquí carecemos por completo; aunque hay quien sabe que en otras partes funcionan médicos escolares encargados de reconocer y realizar la higiene en las escuelas, obligando á estos establecimientos á que tengan las condiciones necesarias para que los niños no contraigan enfermedades que son consecuencia natural de la falta de aire respirable y de la molesta posicion en que se les obliga á permanecer durante largo tiempo.

Absolutamente para nada de esto se consigna una partida en el presupuesto; preciso es confesar que vamos muy detrás de la Europa culta en esta materia, y que incurren en gran responsabilidad todos los Gobiernos que miran con indiferencia estos servicios. Y estas responsabilidades se traducen despues en otros hechos de mucha más importancia y trascendencia, porque, despues de todo, aquí se habla mucho del pavoroso problema social que se desenvuelve cuando se ve que hay clases y generaciones enteras que están condenadas desde la cuna á la enfermedad y á la miseria; cuando se ve que se trata de fomentar odios entre clases que se chocan é intereses que se detestan; cuando las mercedes que debían ir encaminadas á premiar ciertos servicios, como se premia el valor militar en el campo de batalla, se dirigen únicamente á premiar méritos dudosos. Mientras se ve que el sabio que se ocupa en el descubrimiento de males ocultos, el filántropo que por el bien de los demás trabaja, el médico que lucha con las enfermedades y sucumbe á las veces víctima de su celo y no se le premia, ¿cómo quereis que todos los grandes ejemplos del bien que deben dar al mundo los grandes corazones, y las altas y generosas inteligencias, abunden en nuestra sociedad y se multipliquen en nuestra nacion?

El Sr. FABRA (D. Gil María): Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Ruiz Capdepon): La tiene V. S.

El Sr. FABRA (D. Gil María): La Comision ha escuchado con complacencia el discurso del Sr. Seoane, referente al presupuesto de Sanidad, y le ha escuchado con tanta más satisfaccion, cuanto que la Comision se había preocupado de varias de las observaciones que ha tenido á bien hacer su señoría.

Así es que si el Sr. Seoane ha repasado las sumas que

figuraban en el presupuesto pasado y las que figuran en el presupuesto actual, habrá observado que en el presupuesto actual se han aumentado 120.000 pesetas precisamente para gastos de lazaretos, con objeto de que el servicio sanitario pueda prestarse en mejores condiciones. La Comision en este punto ha entendido que lo que más falta hacia era, no que hubiese muchos lazaretos, sino que estuviesen bien organizados; y S. S. se ha quejado, por ejemplo, de que el lazareto de Tambo haya desaparecido de algunos años á esta parte en nuestros presupuestos; y sin duda no ha tenido en cuenta que próximo á él se encuentra el de San Simon y que era ineficaz el uno ó el otro.

Indudablemente en este punto, como en otros muchos de los presupuestos, los recursos del Estado son pocos y hay que tratar de aprovecharlos. Si los recursos fueran mayores, indudablemente que al servicio de Sanidad, como á otros, debiera destinarse más sumas; pero S. S. ha de tener en cuenta que al servicio de Sanidad se destinan importantes sumas por las Diputaciones y por los Ayuntamientos, y que el Estado lo único que hace es atender, en la medida de sus fuerzas, á los servicios de carácter general, como son los lazaretos, servicio de puertos y Beneficencia general.

El Sr. Seoane ha entrado á examinar las causas de la excesiva mortalidad de la poblacion de Madrid. Yo desde luego me declaro incompetente para seguir á S. S. en esa excursion que ha hecho en este importante punto, que indudablemente no tiene relacion con el presupuesto que discutimos, y que corresponde á los presupuestos provincial y municipal muy principalmente.

Las observaciones que ha hecho el Sr. Seoane respecto de la salud pública tuvieron, á mi juicio, cumplida contestacion hace pocas sesiones por parte del señor ministro de la Gobernacion, cuando manifestó que se ocupaba de este asunto con todo el interes que el caso requería, y aquella misma noche, segun las noticias que tenemos todos los señores Diputados, se reunió el Consejo de Sanidad, que creyó podrá ser necesario pedir un crédito de un millon de pesetas para atender á las precauciones que exige el desarrollo del cólera en Egipto; crédito que, si se nos pide, estoy seguro que no se opondrá ninguno de vosotros á que se conceda.

Debe tener en cuenta el Sr. Seoane que el presupuesto actual lo ha calculado el Gobierno para circunstancias normales, no para circunstancias extraordinarias, y siempre el Gobierno estará dispuesto á acudir á las Cortes en demanda de recursos extraordinarios; recursos que ninguno de nosotros le ha de escatimar cuando se trata de un punto tan importante como es el de la salud pública.

Tambien ha hablado el Sr. Seoane del proyecto de Sanidad, que está en esta Cámara.

Han sido tantas las indicaciones que se han hecho respecto de este proyecto, y tantas las contestaciones que han dado los individuos de esa Comision, que yo, que no pertenezco á ella, me creo incompetente para decir nada sobre este particular; pero, segun tengo entendido, se leerá muy pronto á la Cámara el dictámen sobre ese proyecto de ley, y cuando se ponga á discusion será cuando S. S. pueda exponer ese gran número de argumentos que esta tarde nos ha expuesto con perfecto conocimiento y con profundo estudio, con lo cual ilustrará la discusion.

Estoy muy conforme con S. S. en que sería conveniente que en España tuviésemos todo lo que tienen otras naciones, tanto respecto á este ramo de Sanidad como respecto á otros; pero S. S. comprenderá que, dado el estado de nuestros presupuestos, hacemos todo lo que cabe en nuestras fuerzas, y que es necesario que venga el aumento de los rendimientos; como espero vendrá por el desarrollo de la

riqueza, para poder destinar á este ramo, como á todos los demás, cantidades más crecidas.

Creo haber contestado con estas ligeras observaciones á lo dicho por el Sr. Seoane, y concluyo rogando á la Cámara me dispense por el tiempo que la he molestado.

El Sr. RODRIGUEZ SEOANE: Pido la palabra para rectificar.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Capdepon): La tiene V. S.

El Sr. RODRIGUEZ SEOANE: Señores Diputados, van á ser tan breves como me sea posible las rectificaciones que me veo en el caso de hacer á la razonada contestacion que me ha dado el digno individuo de la Comision. Sr. Fabra.

Yo quisiera que cuando realmente viniéramos aquí guiados de un buen propósito, sin obedecer á otros móviles que los que naturalmente se pueden traer á este debate, no se tratara de eludir lo que debe contestarse, y no se emplearan una porcion de frases que vamos admitiendo por sistema, ni se expusieran una porcion de ideas comunes, como la de que el estado del Tesoro no permite que establezcamos el servicio tal ó cuál, y que por tanto, aun cuando sean muy oportunas las razones en que nos fundemos para pedir la instalacion de una reforma, no se puede hacer por esa razon.

Señores, estoy cansado, como lo están otros muchos señores Diputados, de oír esta contestacion, que despues de todo es preciso confesar que reviste un gran fondo de inexactitud. Pues qué, ¿no hay aumentos en este presupuesto? Y aun cuando no los hubiera, ¿no hay dentro del presupuesto otra mejor distribucion que permite dotar más unos servicios que no estaban bien dotados, y escatimar gastos en otros donde esos gastos eran excesivos?

Así, pues, no se puede aducir esto sin que á mi vez pueda yo contestar, dada la importancia que la higiene pública ha tomado: es indispensable establecer agentes sanitarios en Oriente y en América; y aun cuando se me diga que no lo permite el estado del Tesoro, yo contestaré que precisamente se consigna en el presupuesto una partida de 61.000 pesetas para gastos del personal eventual. ¿Cuál es ese personal eventual? ¿Qué quiere decir esto, tratándose de Beneficencia y Sanidad?

Comprendo lo de material eventual; comprendo que haya necesidad de aumentar el material para ciertos servicios; pero lo que desconozco por completo es lo de personal eventual. Esas 61.000 pesetas pudieran ser la base para establecer este servicio importante, sobre todo para que España no tuviese que pasar por la general vergüenza de no tener un delegado en Oriente, cuando tienen los suyos las demás naciones europeas.

Hablando de los lazaretos, me ha contestado mi compañero el Sr. Fabra que los de Tambo y San Simon estaban cercanos y había habido necesidad de suprimir uno de ellos. Pero en este caso, me podrá decir el Sr. Fabra ó sus compañeros de Comision: ¿cuál ha sido la corporacion sanitaria que ha aconsejado al señor ministro que se lleve á cabo la supresion de uno de esos lazaretos? Y aún siendo así, al tener que suprimir uno, ¿por qué ha sido el de Tambo y no el de San Simon?

Pues yo diré á S. S. que precisamente existía el lazareto de Tambo en virtud de una ley, y como tal vino figurando en varios presupuestos con su correspondiente personal, y que si había algun lazareto que llenase las prescripciones de la ciencia respecto de este particular, era Tambo. Tambo tiene aguas potables; Tambo tiene materiales de construccion; las inmediaciones de Tambo no son vadeables en baja marea, y, por consiguiente, no puede haber comunicacion por tierra con Masía y con Pontevedra. Informes y dictá-

menes facultativos hay en la Direccion de Sanidad que pueden corroborar todas mis afirmaciones, y dictámenes emitidos por personas tan respetables como Flores, Monlau, Tofiño, y últimamente el Sr. Aranguren.

Se me dice que no es necesario un aumento en el presupuesto de Sanidad para atender á ciertos servicios, porque en un momento dado se puede acudir á un crédito supletorio, que las Cortes no se negarán á aprobar tratándose de una atencion tan sagrada como la salud pública; pero en este caso, ¿no sería mucho mejor que, en vez de proponer ahora el Consejo de Sanidad que se pida un crédito de un millon de pesetas, estuviese montado este servicio de tal modo que no hubiese necesidad de acudir á ese crédito? Decir tambien que lo que se hace en otras naciones respecto de esta materia, como respecto de otras, no puede hacerse aquí, y nos hemos de limitar únicamente á ver con gusto cómo están establecidos allí esos servicios, sería condenarnos para siempre al atraso actual, sin esperanza alguna de mejorar nuestro régimen sanitario.

Pues yo debo decir á mi amigo el Sr. Fabra una cosa: que tratándose de algunas de las reformas que plantea la higiene pública, querer es poder. Precisamente hay ciertos hospitales que están subvencionados por el Estado, y pudieran indudablemente estos hospitales ser la base, ó digámoslo así, el plantel de algunas de estas reformas. Pues qué, señores, ¿no es verdaderamente un sarcasmo que mientras aquí se trata de votar nada ménos que doce millones para la compra de una finca particular, donde se establezca un hospital de incurables, no haya en toda la costa de la provincia de Alicante un solo hospital donde puedan ser recogidos los leprosos? ¿No sería más útil y conveniente establecer en aquella costa un hospital donde pudieran ser curados de esas enfermedades los que las padecen, enfermedad cuyos caracteres y horrores bíblicos han sido descritos con tan negros colores en los antiguos tiempos, y que en la Edad Media pudo sin duda verse agetada por las numerosas leproserías que en todas las naciones se fundaron? En vez de un hospital de incurables donde se van á gastar doce millones, ¿no podía en Asturias y Galicia establecerse uno para los pelagrosos, enfermedad propia de aquella region? (*El Sr. Presidente agita la campanilla*). He concluido, señor Presidente.

El Sr. FABRA (D. Gil María): Dos palabras nada más.

Comprendo que al Sr. Rodriguez Seoane no le haya satisfecho mi contestacion y que no encuentre aceptables mis observaciones; pero realmente es la verdad, señores Diputados, que nuestros recursos no dan para más, y que no permiten nuevos gastos y mayores aumentos en los presupuestos. Sobre ese particular debo decirle, sin embargo, al Sr. Rodriguez Seoane que la Comision, de acuerdo con el Gobierno, ha aceptado algunos aumentos; y concretándome al presupuesto de Sanidad, ¿quiere decirme S. S. si por más que no le satisfaga esa partida, es posible, dada la insuficiencia de nuestros medios, hacer más? Yo creo que no.

Refiriéndose el Sr. Rodriguez Seoane á lo que he dicho sobre los lazaretos de Tambo y San Simon, ha manifestado que sería conveniente que desapareciera el de San Simon y se dejase sólo el de Tambo. Esta no es una cuestion que esté sometida á la Comision de presupuestos.

El Gobierno se encontró que no hay lazareto en Tambo y que existe en San Simon: ¿quiere S. S. que desaparezca el de San Simon despues de los gastos crecidos hechos para su instalacion? Yo debo decir al Sr. Rodriguez Seoane que he visitado la isla de Tambo, y entiendo que se necesitarían grandes sumas para habilitar allí algunos edificios y para que se pudiera establecer un lazareto, que por otra parte no me parece necesario estando tan inmediato el de San Simon, sin

que yo éntre á discutir si sería mejor que estuviera en Tambo ó en San Simon; pero, encontrándonos ya establecido éste último, debemos conservarle siquiera por no recargar el presupuesto.

Respecto á lo que el Sr. Rodriguez Seoane ha dicho del hospital de incurables, ésta es una ley que no há mucho tiempo se discutió y votó por estas Cortes, y entónces pudo S. S. hacer las observaciones que tuviera por conveniente, con mayor oportunidad que en estos momentos.

MARTIROLOGIO DE LOS MÉDICOS ESPAÑOLES

A continuacion publicamos la carta que el Dr. Ruiz Matas ha dirigido al Sr. D. Modesto Martinez Pacheco por su defensa en el Congreso de los médicos forenses.

Dice así:

«Muy señor mio y distinguido compañero: Acabo de leer en *El Siglo Médico* de 24 del corriente su interesantísimo, intencionado y bien pensado discurso sobre dotacion á los médicos forenses, por el que sinceramente le felicito, y nos felicitáramos todos si por una rara casualidad se hiciera en España algo provechoso y útil para nuestra por más de un concepto postergada clase.

«El pensamiento de satisfacer el sueldo á los forenses con cargo al presupuesto carcelario, sobre no gravar al Estado, es fácil llevarlo á feliz término, porque todos los pueblos que componen el partido judicial contribuyen proporcionalmente á la formacion de aquél, y la carga no resultaría pesada entre todos los pueblos.

«Los sueldos deberian ser de 7, 8 y 9.000 rs. para los forenses de los Juzgados de entrada, ascenso y término respectivamente, ya que los de Madrid tienen 40.000 rs., y por concurso, antigüedad y méritos los ascensos.

«Y como quiera que el médico forense tiene que residir en la cabeza del partido judicial, convendría obligar ó facultar á los Ayuntamientos de las mismas á que consignasen en sus presupuestos, y como gratificacion, la cantidad que se creyese justa por el beneficio que reporta al vecindario la residencia del forense en la capital del Juzgado, sin que en ningun caso dependa de la autoridad civil.

«Para la adquisicion de instrumental debería consignarse una corta cantidad en cada presupuesto carcelario, á fin de adquirirlo paulatinamente y sin gran gravámen.

«Mucho puede hacerse, y dados sus excelentes deseos y disposicion, le seríamos deudores de una reforma de tan vital importancia y que reclama la nueva organizacion judicial.

«Reciba mi humilde voto de gracias y la distinguida consideracion de su muy atento seguro servidor Q. B. S. M.,

MIGUEL RUIZ MATAS.»

Alcalá la Real, Junio de 1883.

LOS MÉDICOS

Y LA NUEVA LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

El día 3 de Abril, y cuando más descuidado estaba echando las cuentas de la lechera de la fábula para ver de alimentar las doce humanidades que componen mi familia, me hallé con una papeleta de citacion, que copiada dice: «De órden del señor juez de primera instancia de Béjar cito á usted para que, sin excusa ni pretexto, comparezca ante la Audiencia criminal de Salamanca, en su Sala de justicia, el día 11 del corriente y hora de las once en punto de la mañana, bajo la multa de 5 á 50 pesetas si deja de verifi-

»carlo sin justa causa. = Cespedosa 3 de Abril de 1883. = El Secretario, *Fermin García.*»

Excuso decir la sorpresa tan desagradable que me ocasionó la lectura de la tal citacion; ignoraba la ley, y efecto de tal ignorancia creía que al médico que no es forense, y que si presta sus servicios en causas criminales es contra su voluntad y sólo obedeciendo á la ley, debían guardársele algunas consideraciones, no exigiéndosele hacer gastos, para él innecesarios, ya que tampoco cobra la inmensa mayoría de las veces, no obstante trabajar siempre. Traté de buscar en la ley lo que interesarme pudiera, y hallé el art. 121, que dice: «Todos los que sean parte en una causa, si no estuvieren declarados pobres, tendrán obligacion de satisfacer los derechos de los procuradores que los representen, de los abogados que los defiendan, los de los peritos que informen á su instancia, y las indemnizaciones de los testigos que presentaran, cuando los peritos y los testigos al declarar hubiesen formulado su reclamacion, y el juez ó Tribunal la estimaren.» Claro y terminante está el que tienen obligacion las partes de pagar al médico (*si éste al declarar lo reclama y el juez ó Tribunal lo estima*), que, como perito, dice á la ley el estado del lesionado; mas á pesar de su claridad, y como consecuencia de mi escasa inteligencia, lo veo muy oscuro; pues si bien el médico interviene las más veces á instancia de parte, ésta pide al juez y el juez manda al médico, quedándose éste á la luna de Valencia respecto á honorarios; tiene, sí, que obedecer á órdenes y mandatos, no muy corteses á veces, pero sí muy ejecutivos, que le ordenan prestar los auxilios de su ciencia al lesionado, dando parte por declaracion jurada cada tantos ó cuantos días, y que en el momento de su completa curacion, asociado á otro profesor, den el alta de sanidad, sin perjuicio de ser el lesionado reconocido ante el Tribunal, si éste lo considera necesario... Aquí venía como de molde aquello de «si votos á qué rejas, y si rejas á qué votos». Es suficiente un solo médico para asistirle durante su enfermedad, ha tenido que cubrir las múltiples complicaciones sobrevenidas en el curso de la dolencia, todo cuanto ha dicho á la ley lo respeta ésta cual debe; mas para decir que está sano y no necesita la asistencia facultativa, pudiéndose dedicar á sus habituales ocupaciones, ya este perito no merece crédito á la ley; necesita asociarse á otro, sin duda por aquello de que «más ven cuatro ojos que no dos», y no llega á esto sólo, sino que los dos peritos reunidos no constituyen, á juicio de algun Tribunal, las condiciones de veracidad necesarias, puesto que otros peritos tienen que reconocer si el lesionado está ó no sano, y cuánto tiempo conceptúan ha durado la curacion. Si no son éstos actos dos bofetadas dadas en el rostro del desgraciado médico rural, ignoro lo que son; de nada le sirve su título, y esto no es paradójico, son hechos reales, no citando personas ni fechas por no herir...; en el artículo citado he visto fundarse peticiones justificadas para cobrar procuradores y abogados; mas el médico... se le contesta que no le nombró la parte, que le nombró el juez; ni la antigua ni la moderna ley nos favorece; mas no nos apuremos, que buscando hallaremos, como así me sucedió al buscar algo que pudiera interesarme, encontrando el art. 463 de la moderna ley, que dice: «Los peritos que presten informe como peritos en virtud de orden judicial, tendrán derecho á reclamar los honorarios é indemnizaciones que sean justas si no tuvieren en concepto de tales peritos retribucion satisfecha por el Estado, provincia ó Municipio». Al leer y releer este artículo, salté de gozo, diciendo para mí sayo: «Ya pareció aquello, al fin puedo cobrar; no importa que gaste hoy lo que no tengo; me empeñaré para buscar caballería y dinero con que hacer el viaje á Salamanca, distante nueve leguas de esta localidad;

tengo la seguridad de cobrar: la ley lo dice sin ninguna duda.»

Lo hice tal cual lo pensé, y á pesar de la claridad de dicho artículo, por aquello de que los paletos somos muy desconfiados, procuré hacer el viaje con la mayor economía posible; alquilé un modesto asno, sin temor á que se dijera *similis similem queret*; pasito á pasito me trasladé á la capital, dándome tiempo á filosofar la lentitud con que caminaba; *in mente* me trasladé á los buenos tiempos en que, llena mi mente de ilusiones, filosofaba tambien paseando por los corredores de la Facultad de Medicina de Madrid (a) Colegio de San Carlos, y me decía: ¡pobre iluso! ¡cuánto soñabas! creistes que, al ser investido con el carácter de licenciado en Medicina y Cirugía, tenías un mundo; hoy la experiencia te demuestra que nada tienes, que ese papel ó pergamino es un papel mojado; el ministrante, el curandero, las infinitas plagas médico-sociales tienen mas consideraciones, muchas veces, que tú; ejerces una profesion en la que todos creen tener grandes conocimientos; desde el pastor hasta no sé quién se creen con derecho á argüirte sobre un tratamiento; desde la fuente milagrosa, que todo lo cura, hasta la estatua, á la que, tocado un objeto, convierte á éste en talisman, conspiran contra tus esfuerzos; tu frente se cubrirá de sudor á fuerza de trabajo, no recibirás más recompensa que bofetadas por do quier, se suprimirá el sudor de tu frente, no enjugado por cariñosa Verónica, no, sino suprimido por el rubor de la vergüenza y de la compasion hacia una sociedad que es madrastra para el médico; ¿qué harás al comparecer en juicio oral si has dicho á la ley que un lesionado tardó tantos días en curarse, y otros profesores dicen que pudo tardar cuántos? Días más ó menos influyen en la penalidad. ¿Qué debes hacer, me decía yo? no lo sé, me respondía; no haciéndoseme cargos por el Tribunal, el silencio; y en caso de argüirseme, los mismos argumentos me darán armas para defenderme; hoy con la nueva ley pueden darse casos en que los peritos tengamos que defendernos científicamente, ya de las argucias del ministerio fiscal, ya de las de los abogados; aconsejo á mis compañeros lean con detenimiento el proceso de Guiteaud, el asesino del presidente de los Estados-Unidos, inserto en *EL SIGLO MÉDICO* de 1882, págs. 26, 37, 52 y 64, con los artículos sobre la nueva ley insertos en dicho periódico, año actual, pág. 3 y 48. Mas volvamos á mi historia: filosofando una y otra legua, se afirmaba en mi ánimo más y más la idea de pedir mis honorarios é indemnizaciones; mas desconfiando de que, á pesar de la claridad del citado art. 463, sería como aquellos otros de rancias leyes, en los que se decían se presupuestarían algunos millones para pagar los gastos de autopsias, curar heridas, etc., y con los que, no obstante ejercer yo en el tiempo en que fueron ley, hacer autopsias, curar heridas, etc., ignoro de qué color era la moneda con que se pagaba dichos actos. Consulté con abogados amigos en Salamanca, obteniendo como parecer de éstos que era inútil é infructuosa mi reclamacion, pues la ley no decía quién había de pagar; como los médicos rurales somos tan zotes, pues *cundo no hay gravedad* nos necesitamos reunir dos para poder informar segun la ley, y á veces, como ántes digo, ni aun así valemos para nada, de aquí el que, como consecuencia legitima, seamos muy atrevidos; no cejé en mi propósito: me presenté en la Audiencia decididísimo á preguntar al Tribunal quién me pagaba; no puedo ménos de consignar la amabilidad y deferencia con que nos obsequiaron los porteros y hujieres á mi compañero D. Victoriano Iglesias y á mí, haciéndonos recordar los buenos tiempos de la hidalguía castellana; despues se nos hizo entrar en el cuarto de los porteros, donde dejamos las capas, pues era de

reglamento declarar á cuerpo, enseñándonos con esto que es de necesidad hacernos un traje decente, pues ya la capa no oculta lo humilde de nuestra vestidura, y no debemos ir de tal modo que excitemos la hilaridad del público, que por la espalda ve al reo cómodamente sentado, y los peritos con los testigos, unos en pos de otros, de pié en el mismo sitio, en la barra ántes de entrar juzgaba yo seríamos necesarios para aclarar algun punto jurídico; pero resultó que no fuimos preguntados, previo juramento, más que en un extracto de lo ya dicho y firmado en declaraciones juradas; al ver esto, me decía yo: ¿No estoy haciendo aquí un papel asaz ridículo? ¿De qué sirvo á la ley? Ya tengo dicho por escrito más de lo que se me ha preguntado; ¿á qué vengo á gastar inútilmente lo que necesito para el sustento de mi familia? Es decir, que porque soy médico, pago matrícula industrial y comercial sin ninguna rebaja, sino más bien con el aumento de gastos provinciales y municipales, etc.; no estoy comprendido en las excepciones para este impuesto; tengo que sufrir la enemistad consiguiente al médico que cura un herido; yo lo hago obedeciendo á la ley, y en pago hallo el odio del que pegó, que quiso pegar ménos, y del pegado, que quiso fuera más, unido hoy al gasto necesario para presentarme al juicio oral (!!).

Terminado que fué el interrogatorio pericial, pregunté al señor presidente quién me pagaba, respondiéndome no tenía derecho á pedir pues no era testigo, fundado sin duda en el art. 722, que dice: «Los testigos que comparezcan á declarar ante el Tribunal, tendrán derecho á una indemnización si la reclamaren»; al oír no tenía derecho á pedir, el rubor de la vergüenza de pertenecer á una clase tan desheredada cubrió mi frente, exhalando con ronca voz la exclamación de: «Tengo derecho á cobrar segun el art. 465; no soy testigo nombrado por las partes; soy perito nombrado por la ley: ¿quién me paga?» — Los abogados se lo dirán, me volvió á contestar el señor presidente. — Estos me dicen que no lo saben; ¿á quién pregunto? — repliqué. En estos momentos intervino no sé quién del Tribunal, terciando en el debate, y diciendo que la ley no expresaba quién había de pagar, etc., etcétera; me retiré decidido á publicar, contando con la amabilidad de los directores de EL SIGLO MÉDICO, estas mal coordinadas líneas, para excitar á mis compañeros á hacer algo que nos saque del estado de parias. Nada más natural, nada más justo que, como miembros de la sociedad y como médicos se nos guardaran algunas consideraciones y se procurase no hacernos gastar sin necesidad; yo pregunto: ¿dirá más ante la ley un médico si está representada por una Audiencia, que si lo está por un juez instructor ó por un juez municipal? ¿No declara en todo caso previo juramento? ¿Tiene éste más valor ante una que ante otra autoridad? Si hubiera alguna duda, ya en el diagnóstico, ya en el tratamiento, ya en algun punto que pudiera resultar beneficioso para el agresor, yo sería el primero en proclamar las ventajas de la ley haciendo abstracción de sus desventajas; mas cuando nada de esto sucede, ¿á qué obedece su presencia ante la Audiencia, y en la barra de acusados y testigos? ¿A qué hacerle gastar lo que no tiene? Se le conmina con la multa de 25 á 50 pesetas si no presta los auxilios pedidos por la autoridad, y con la de 5 á 50 pesetas si, al ser llamado, no comparece; y yo pregunto: al salir el profesor para la capital es llamado para un parto, para un herido, para un enfermo grave, hay en el pueblo una epidemia, ¿qué debe hacer? Está en su vigor el real decreto de 20 de Diciembre de 1858, pudiendo la autoridad local impedir su salida por cualquiera de estas causas; ¿á quién obedece? En mi humilde opinion, al ser compelido por la autoridad local debe exigir orden escrita, y en caso de ser á instancia de parte, pero en causa

justa, acudir á prestar sus auxilios al sér que sufre, poniéndolo en conocimiento del juez municipal por medio de oficio, para que éste lo haga á la Audiencia, exigiendo el correspondiente recibo. A muchas consideraciones se presta lo antedicho; pero sólo he querido hacer presente lo sucedido por los incalculables perjuicios que se nos irrojan con los viajes que la necesidad jurídica nos impone contra nuestra voluntad, las ningunas consideraciones que se nos guardan, y que si la union entre la clase no se efectúa, pesará sobre la nuestra la desgracia, cual pesa en la India el anatema social sobre los parias. Creo que sólo nos queda el derecho del llamado vulgarmente pataleo; algo pobre es, mas no hay otro, y por mi parte, tantas cuantas veces comparezca ante la Audiencia recordaré lo que pierdo y preguntaré quién me paga. No cobraré, es cierto; pero chillaré, pondré el grito en las nubes, haré lo que el infeliz esclavo, que se divierte con dar vueltas á la argolla que abraza su cuello.

CASIMIRO GARCÍA LOPEZ Y GARCÍA.

Cespedosa de Béjar, Junio de 1883.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

NOTICIAS DEL CÓLERA

Segun las últimas noticias de Egipto comunicadas por el Consejo sanitario, el viérnes pasado hubo 95 defunciones ocasionadas por el cólera en las principales ciudades atacadas de la epidemia.

El *Daily-News* de Lóndres dice tener informes de que los médicos europeos han reconocido algunos casos de cólera en el hospital árabe del Cairo.

Damieta está casi abandonada por sus habitantes, los cuales se han refugiado en las orillas del lago Menzaleh. Esto explica la mortalidad desarrollada en la ciudad de este nombre, situada al Sur del lago y á la mitad del camino que va de Damieta á Port-Said.

Las tropas que forman el cordon sanitario están compuestas de soldados egipcios, al mando de algunos oficiales de la Gran Bretaña.

Hay muchos soldados ingleses que sufren de diarreas á consecuencia del abuso de los alcoholes, lo cual los predispone á ser atacados del cólera.

El Consejo sanitario de Constantinopla ha dispuesto que todos los buques que hayan atravesado el mar Rojo sean sometidos á las mismas cuarentenas que los que proceden directamente de Egipto.

Tambien ha resuelto invitar al Gobierno egipcio á que haga desistir á las personas que desearan partir de Egipto para el litoral otomano, puesto que no se permitirá que dichos viajeros desembarquen.

El mismo Consejo sanitario ha resuelto, finalmente, enviar un comisario extraordinario á Beyrouth y Esmirna, á fin de escoger en una de las islas inmediatas un sitio para la creación de un nuevo hospital.

Además, teniendo en cuenta todas estas precauciones tomadas por el Consejo sanitario de Constantinopla, el Gobierno de la Puerta tiene intencion de impedir que el Gobierno búlgaro establezca la cuarentena para las procedencias del territorio otomano.

En Brindis se ha verificado una manifestacion popular con objeto de impedir que desembarcara la mala de las Indias, por temor de que con ella viniera el cólera.

Las autoridades italianas han tenido que intervenir en el tumulto.

Y como consecuencia de esto, el Gobierno ingles ha dispuesto que los buques de su mala real vayan directamente á Inglaterra sin hacer escala en Italia, para evitar la cuarentena.

París 9. — Para evitar la cuarentena á que están sujetas en todos los puertos del Mediterráneo todas las procedencias de Egipto, los viajeros procedentes de aquel país que quieren marchar á Europa toman en Suez los vapores ingleses y se dirigen á Inglaterra, donde no hay cuarentenas. Desde allí se pueden marchar sin dificultad á cualquier punto del continente.

Si en los puertos de las islas Británicas no se adoptan precauciones sanitarias, no será posible evitar el contagio en Europa, á no ser que todas las naciones continentales se pongan de acuerdo y declaren sucias las procedencias de la Gran Bretaña, si esta potencia no imita á las demás respecto de las procedencias de Egipto.

Singapore 9. — El cólera está haciendo horriblos estragos en Swatovo (China).

Podemos afirmar que por ahora no es exacta la reaparición del terrible azote en Filipinas.

Atenas 10. — En vista del dictámen del Consejo sanitario de Atenas, el Gobierno helénico ha dispuesto que la cuarentena en todos los puertos de Grecia para las procedencias de Egipto se eleve, á partir de ayer, á 21 días, en lugar de los 11 fijados anteriormente.

El celo y actividad desplegados por el Gobierno griego para evitar la propagación de la terrible epidemia, son dignos de encomio.

Alejandro 11. — Ayer han ocurrido 52 defunciones del cólera en Damietta, 102 en Mansurah y 16 en Sananouh.

París 12. — En la Argelia se observa gran rigor con las procedencias, no sólo de Egipto, sino también de las posesiones inglesas del Mediterráneo, á cuyas procedencias se las considera sucias aunque lleven patente limpia.

El Gobierno ha concedido amplias facultades á las autoridades argelinas para evitar el contagio de la epidemia.

El Gobierno francés, convencido de la eficacia del régimen cuarentenario, obra con la mayor energía, sin contemplaciones internacionales de ningún género.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 707,22; mínima, 703,87; temperatura máxima, 37°,3; mínima, 9°,9. Vientos dominantes, O., SO., SSO. y S.

Continúan los estados irritativos y catarrales del aparato gastro-intestinal presentándose en crecido número, aunque revistiendo formas benignas y aún infebriles en su gran mayoría. Las colitis y entero-colitis también son numerosas. Las angio-colitis y los catarros gástrico-biliares seguidos de hinchazas y de estados saburrosos tenaces, se han dejado también sentir. Las dermatosis herpéticas, los accesos, los eczemas escrofulosos, y las faringitis glandulosas artríticas ó herpéticas también se han presentado, particularmente en los sujetos predispuestos por las diátesis respectivas. En general, el estado de la salud pública es bueno.

CRÓNICA

Epidemia danzante. — En Itapagipe, arrabal ó suburbio de Bahía (Brasil), se ha manifestado una epidemia singular, cuyos principales síntomas son de apariencia coreiforme. Como quiera que se reproducía con frecuencia la enfermedad, el Municipio nombró una Comisión facultativa á fin de que estudiara su naturaleza y causas que la habían producido; cuya Comisión, en el informe que ha dado, consigna que se trata de la corea en sus más benignas formas, cuya tendencia comunicativa, como todos los fenómenos nerviosos, es conocida hasta del vulgo. Como tratamiento propone la Comisión el aislamiento y evitar la presencia de las personas atacadas, las distracciones y los ejercicios parcos y limitados, pues los paseos largos producen una fatiga muscular, que no sólo no es útil, sino que puede ser perjudicial.

Falsificaciones. — A propósito de la general adulteración de las sustancias alimenticias, un periódico de París ha publicado la siguiente anécdota: «Vivían cuatro moscas como en familia, unidas por el más íntimo afecto; para desayunarse una mañana fué una á beber leche de un vaso que había sobre una mesa, y al poco rato falleció atacada de violentas convulsiones, debidas á estar falsificada la leche. Otra comió con apetito de un embutido, que por estar colorado con anilina ocasionó la muerte por envenenamiento, é igual fin tuvo la tercera por haberse desayunado con harina que contenía alumbre. Muy afligida la cuarta mosca, y deseando acabar con su existencia, fuese á chupar

con fruición el líquido que empapaba un papel de matamoscas, y, en vez de morir, se sintió muy confortada: ¡el papel también estaba falsificado!»

Obras recibidas. — En esta semana hemos recibido las siguientes, de las cuales nos ocuparemos tan luego como el espacio nos lo consienta:

Mémoires et Bulletins de la Société de Médecine et de Chirurgie de Burdeos, año 1881. Un tomo de 682 páginas.

Estudio médico-legal sobre la locura, por Tardieu, obra de 632 páginas, traducida por el Sr. Sereñana y Partagás, y anotada por el Sr. Galcerán, médico del manicomio Nueva-Belen. Forma parte de la *Biblioteca Tardieu*, á la cual pertenecen también los *Estudios médico-legales sobre el aborto y sobre los delitos contra la honestidad*.

Lecciones teórico-prácticas acerca de las enfermedades del corazón, por D. Antonio Espina y Capo. Con los cuadernos 5.º y 6.º, que son los que tenemos á la vista, ha terminado esta obra, que viene á constituir un tomo de más de 840 páginas.

Tratado de dermatosis nerviosas (su génesis y anatomía patológica), por D. Arturo Galcerán, con un prólogo del Dr. Giné; y, por último, la

Monografía de las aguas minero-medicinales de la Garriga, escrita por su ilustrado director, Sr. Manzaneque y Montes.

Reciban los autores ó editores de las citadas obras la expresión de nuestro agradecimiento.

Para abreviar. — Verdaderamente que en nuestro país, como ya en otra ocasión hemos dicho, si suele ser cosa fácil averiguar cuándo nace un periódico científico, es cosa muy peliaguda la de saber á punto fijo qué día y á qué año murió, pues suele acontecer que cree uno muerto á un periódico por no haber dado señales de vida en cuatro ó cinco meses, y de pronto se le presenta á uno ante sus narices, tan corriente de fecha y tan frescote como si no hubiese pasado en aletargado sueño la mitad del año, dejándole a uno pasmado ante tan regalada manera de ejercer el oficio. Esto que nos ocurre ahora al ver ante nosotros á la que teníamos por difunta *Gaceta de Sanidad militar*, nos ocurre todos los días con otros muchos periódicos, lo cual, á la postre, es señal de nueva vida impresa á esas publicaciones. Respecto á la *Gaceta de Sanidad militar*, debemos decir que ha cambiado de Redacción, y que habiendo dejado la dirección por sus múltiples ocupaciones el Sr. Martínez Pacheco, ha sido nombrado para dicho cargo el Sr. D. Alejandro Torres, y para el de redactores residentes los Sres. Ovilo, Gomez Florio, Ponzano, Adradas, Saez Domingo (D. José), Larra, Alonso y Paredes, Angulo y Munilla.

Y ya que de este periódico nos ocupamos, diremos que su Director y el redactor correspondiente D. Julio del Castillo y Domper, salieron de esta corte con dirección á Berlin el martes 26 de Junio próximo pasado, comisionados por el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra para el estudio de la Exposición de Higiene germano-italiana, abierta en Mayo último en la capital del Imperio alemán.

Repasos de Histología. — Nuestro amigo el doctor D. Leopoldo Lopez Garcia, ayudante de la cátedra y laboratorio de la Facultad de Medicina, empezará en los primeros días de Agosto, en su laboratorio particular (Huertas, 66, tercero), los *repasos teórico-prácticos de Histología normal y patológica* correspondientes al período de verano.

Terminarán del 10 al 15 de Setiembre, y están especialmente destinados para servir de *preparación para los exámenes de Setiembre*. Las horas serán de siete á diez de la mañana, ajustándose las explicaciones al programa oficial, con presentación de las piezas patológicas y preparaciones microscópicas comprobantes que sean necesarias. Para la inscripción y más detalles, dirigirse al laboratorio del doctor Lopez, de una á seis de la tarde.

Diálogo. — Un caballero entra en una farmacia:

— ¿Teneis pilocarpina?

— Sí, señor; ¿cuánta necesitais?

— Una gran cantidad.

— ¿Teneis algun perro rabioso?

El caballero con indiferencia:

— ¡Oh! no es para un perro.

— Pues entónces...

— Es para mi suegra.

MADRID: 1883. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

JARABE-MEDINA

DE

QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: **FARMACIA DE MEDINA**, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la dentición, pues los salva aún en la agonía; les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan; les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 42 rs. caja, y se remite por 44 desde Madrid. Pontejos, 6, botica, y en todas las buenas de provincias.

JARABE

DE

ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE

RAMON A. COIPEL

CONTRA LA GOTA, CÁLCULOS ÚRICOS DEL RIÑON Y VEJIGA, Y CATARRO DE ÉSTA

Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, Farmacia. Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULÓISIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Baños de Gaviria

Curacion de *escrófulas*, *herpes* y *vicios humorales* con las dos clases de *aguas minerales sulfurosas y ferruginosas*, sin rival en las afecciones *escrofulosas*, *herpéticas*, *reumáticas*, del estómago, de la piel, de la garganta, etc., y la *clorosis*, *flujos de las vías urinarias*, afecciones de la matriz, etc., premiadas con medallas de plata.

Aparatos de hidroterapia los más completos y para todos los órganos, incluso los oídos, ojos, nariz, y pulverizadores de todas clases para las afecciones de la garganta, por ser numerosos los enfermos que de esta manera encuentran allí su alivio y curacion. Dirigido por el médico-director especialista, D. Fortunato Escribano; hospedero, D. Martin Altuna; propietario, P. F. Izquierdo. Madrid, Pontejos, 6, quien remite prospectos detallados.

Magníficas hospederías, grandes salones y comedores, jardines, fuentes, etc., bello paisaje, clima el más agradable de Guipúzcoa. Hospedaje y comida de primer orden, 26 reales; de segunda, 48, y de tercera, 44. Por la línea del Norte en todos los trenes, y en los baratos de ida y vuelta: se toma billete hasta Beasain, y de allí una hora de coche. Cerca de San Sebastian y de la frontera francesa, es preferido por los enfermos que quieren curarse y comer bien y divertirse económicamente. Temporada: 15 de Junio á 25 de Setiembre.

Bálsamo Dabay

Alivia en el acto y cura el *Reuma*, *Gota*, *Pleuresía*, *Lumbago*, *Torticolis*, *Parálisis*, *Ciática*, *Jaqueca* y *Dolores Nerviosos*. Es inmejorable para llamar á la piel cualquier erupcion que se haya retirado, como el *Sarampión*, *Viruela*, *Escarlatina*, *Herpes* y otras. Y es de gran utilidad en la convalecencia de largas enfermedades para recobrar inmediatamente las fuerzas. Se expende en Madrid, Alcalá, 3, farmacia; Fuencarral, 38; Mayor, 44; Atocha, 92; Jacometrezo, 4. En Santander, farmacia del Sr. Corpas. Zaragoza, Alfonso I, núm. 45. Avila, Sr. Castro. Calatayud, Sr. Vicioso. Molina, Sr. Gomez. Palencia, Sr. Sadaba. Logroño, Sr. Gomez y en todas las farmacias bien surtidas. Precio, con la instruccion para usarlo, 44 rs. Al por mayor, dirigirse al Dr. Abad, Pacifico, 43, Madrid, que hace descuento.

Se recomienda á los señores profesores de Medicina el uso de las pastillas de San Antonio por el buen resultado que dan para el asma, fatiga y tos crónica. Se vende en la farmacia de D. Federico Frejo (Badajoz). La Haba, á 12 reales cajas, y de seis en adelante se rebaja el 25 por 100.

Se remiten por el correo cuantos pedidos se hagan.

VACANTES

Hallándose vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con 930 pesetas anuales, se anuncia al público para que los aspirantes presenten en esta alcaldía sus solicitudes documentadas dentro del término de treinta días, á contar desde la insercion del presente en el *Boletín oficial* de la provincia.

Monforte (Alicante) 5 de Julio de 1883.

— Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 730 pesetas, pagadas de fondos municipales, y además 4.250 pesetas pagadas por los vecinos pudientes, comprometiéndose el Ayuntamiento á cobrar estas para su entrega al médico.

Los aspirantes, que han de ser licenciados en Medicina y Cirugía, dirigirán sus solicitudes documentadas á esta alcaldía en el termino de treinta días.

Colmenar de Arroyo 8 de Julio de 1883.

— Por renuncia del que la desempeña queda vacante desde 1.º de Agosto próximo la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 730 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia de 60 familias pobres.

Los que se crean adornados con los requisitos que exige el reglamento de partidos médicos y quieran optar á dicha plaza, presentarán sus solicitudes en la secretaría de este Ayuntamiento en el término de veinte días.

Villagarcía (Cuenca) 30 de Junio de 1883.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de este pueblo, con el anejo de Villanueva Rio Ubierna, que dista de éste media legua corta; el sueldo anual entre los dos pueblos consiste en 140 fanegas de trigo, pagadas en San Miguel, de Setiembre, de cada año, y buena casa para vivir.

Los que deseen obtenerla presentarán sus solicitudes en esta alcaldía en papel correspondiente, acompañadas de copia del título que posean, en el término de veinte días, á contar desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Sotragero (Burgos) 6 de Julio de 1883.

— La de médico-cirujano de Balazote (Albacete). Dotacion 4.676 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Agosto.

— La de médico-cirujano de Calvos de Randín (Orense). Dotacion 130 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 26 de Julio.

— La de médico-cirujano de Lietor (Albacete). Dotacion 2.000 pesetas por la asistencia á 200 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 29 de Julio.

— La de médico-cirujano de Rairiz de Veiga (Orense). Dotacion 375 pesetas por la asistencia á 75 familias pobres. Las solicitudes hasta el 27 de Julio.

— La de médico-cirujano de Fuente del Fresno (Ciudad-Real). Dotacion 990 pesetas por la asistencia de una á 300 familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Agosto.

— Vacante la plaza de titular de esta villa desde 1.º del actual por terminacion del contrato que este Ayuntamiento tenía con el profesor que la ha desempeñado por cuatro años, cuyo compromiso terminó en 30 de Junio último, y debiendo procederse á la provision de la expresada plaza, en conformidad á lo dispuesto en el Reglamento de 24 de Octubre de 1873 para la asistencia facultativa de los enfermos pobres, se hace saber á fin de que los aspirantes á la misma presenten sus solicitudes en esta alcaldía en el termino de treinta días, á contar desde la insercion del presente en el *Boletín oficial* de la provincia.

San Clemente (Cuenca) 3 de Julio de 1883.

— Por incompatibilidad del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa, con el sueldo anual de 500 pesetas, por la asistencia de las familias pobres que designe el Ayuntamiento. Lo que se anuncia al público á fin de que los aspirantes presenten sus solicitudes en el término de veinte días.

Valera de Abajo (Cuenca) 29 de Junio de 1883.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con

975 pesetas anuales, con la obligacion de asistir á 200 familias pobres, quedando en libertad el agraciado de contratarse con los demás vecinos.

Lo que se anuncia al público llamando licitadores; debiendo advertir que los que la soliciten deberán presentar sus solicitudes documentadas en esta alcaldía en el término de un mes, á contar desde el día en que aparezca inserto el presente en el *Boletín oficial* de esta provincia.

Elche de la Sierra (Albacete) 9 de Junio de 1883.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE, órgano oficial de la misma. — Seccion de Madrid. — Directores gerentes: Carreras Sanchis (D. Manuel), Fernandez de Velasco (D. Angel).

Se publica el día 15 de cada mes á contar desde Mayo de 1883. Cada número consta de 48 páginas con su cubierta.

El número 3.º, correspondiente al 15 de Julio, contiene artículos de los Sres. Mendez Alvaro (D. Francisco), Vicuña (D. Gumersindo), Ibañez de Aldecoa (D. Cástor), Espejo del Rosal (D. Rafael), etc.

Precio de suscripcion: nueve pesetas al año en toda España, y doce en el extranjero y Ultramar.

Los Socios corresponsales de la Sociedad Española de Higiene, sólo abonarán seis pesetas al año.

Punto de suscripcion: En casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, Madrid.

Números sueltos: una peseta.

COLECCION DE MONOGRAFÍAS NACIONALES Y EXTRANJERAS de Medicina y Cirugía, bajo la direccion del doctor M. Carreras Sanchis.

Se ha publicado el quinto cuaderno, que contiene el fin del *Estudio sobre la anestesia quirúrgica*, del Dr. H. DE BRINON, y el principio del *Estudio sobre la erisipela*, por el Dr. ALFREDO STILLÉ. — Precio de cada cuaderno de 64 páginas: una peseta en toda España. — No se remiten cuadernos ó monografías cuyo importe no acompañe al pedido. — Sigue abierta la suscripcion en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

El sexto cuaderno se repartirá en el corriente mes de Julio. Los que sólo remitieron el importe de cinco cuadernos, se servirán renovar oportunamente la suscripcion.

ESPINA Y CAPO. — *Lecciones teórico-prácticas acerca de las enfermedades del corazon*, con una carta-prólogo del Dr. D. Estéban Lopez Ocaña, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. — Se han repartido los cuadernos 5.º y 6.º, últimos de la obra.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías, y en casa del autor, Atocha, 42, segundo, al precio de 15 pesetas.

TRATADO DE DERMATOSIS NERVIOSA, su génesis y anatomía patológica, por Arturo Galcerán, médico-consultor del manicomio «Nueva Belen», con un prólogo del doctor D. Juan Giné y Partagás. — Barcelona, 1883. — Establecimiento tipográfico de los sucesores de Ramirez y compañía.

ESTUDIO MEDICO-LEGAL SOBRE LA LOCURA, por Ambrosio Tardieu, traducido de la segunda edición por el licenciado en Medicina y Cirugía D. Prudencio Sereñana y Partagás, y anotado por D. Arturo Galcerán. (Se comprende la legislación actual española.)

Se vende al precio de 6 pesetas en casa del editor, D. Francisco Perez. — Gerona, 79 (ensanche), Barcelona.

TRATADO DE PATOLOGIA GENERAL, incluso los «procesos morbosos generales» y la «anatomía patológica», por don Amalio Gimeno y D. Francisco Moliner (obra ilustrada con profusión de grabados). — Cuaderno 6.º

De venta al precio de una peseta en Valencia, librería de Pascual Aguilar, editor, calle de Caballeros, núm. 4, y principales librerías.

ESTUDIO MÉDICO-FILOSÓFICO sobre las formas, las causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducido de la última edición francesa por un licenciado en Medicina y Cirugía.

Se vende en las librerías al precio de 2,50 pesetas. Los pedidos se dirigirán a D. José Sillero, Fuencarral, 102, primero izquierda, Madrid.

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edición francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugía.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 21 láminas en cromo-litografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias. Los pedidos se dirigirán a D. M. Flores Plá, calle de Fuencarral, núm. 102, Madrid, y en todas las principales librerías.

Los señores suscritores podrán adquirir las dos obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos a esta Administración.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º franceses, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Versión española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º franceses, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LECCIONES CLÍNICAS SOBRE LAS ENFERMEDADES DE

Los viejos y las enfermedades crónicas, por J. M. Charcot.

Esta obra forma un volumen de más de 220 páginas. Se vende a 4 pesetas. Los pedidos, acompañados precisamente de su importe, se dirigirán a D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cént. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores a esta *Biblioteca* puedan procurarse a precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que a continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor a *El Siglo Médico* y a la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente a la Administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas a la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — *Ensayo sobre la Filosofía médica.* Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. — *Elementos de Medicina legal*, arreglados a la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 16.

CHAVARRI. — *Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas.* Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica.* Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Química médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Historia natural médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

FABRE. — *Tratado completo de las enfermedades venéreas*, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

MENDEZ ALVARO. — *Formulario especial de las enfermedades venéreas.* Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

NIETO SERRANO. — *Ensayo de Medicina general, ó sea de Filosofía médica.* — Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

— *Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea Ensayo de Enciclopedia filosófica.* — Un tomo en 4.º: en Madrid 280 rs.; en provincias 36.

— *La reforma médica.* — Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

MONNERET y FLEURY. — *Tratado completo de Patología interna.* — Traducido y aumentado por los editores de la *Biblioteca escogida de Medicina y Cirugía.* — Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

HENLE. — *Tratado de Anatomía general.* Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. — *Historia de la Medicina española.* Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. — *Elementos de Patología y Clínica médicas.* Nueva edición, muy aumentada por el Sr. Roure. Según aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de Patología y de Clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Se venden en esta Administración y principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada la 1.^a edicion y está en prensa la 2.^a)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Está agotada.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Athill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA

Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los suscritores de la «Biblioteca» que no las tengan, con el aumento, sin embargo, de una peseta por cada tomo.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL PRESENTE AÑO

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*

ZEISSL. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.*

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Ayuntamiento de Madrid